El desván del museo
Blog de opinión gitana

31 enero, 2017

Godĭpen bodlo thaj zèleno (pensamiento azul y verde)

by David Cortés Cortés

Todas las ciudades de Europa que hablen de valores democráticos, de libertad, concordia, de paz, deben tener un Plan Estratégico Contra el Antigitanismo. Lamentablemente hasta que el efecto Pigmalión siga instaurado en el sistema educativo y campe a sus anchas en las escuelas ubicadas en barrios estigmatizados,

las fuerzas del orden criminalicen en base al perfil no-blanco, las fuentes de producción económica actúen desde el despotismo y el etnocentrismo, mientras que en las administraciones públicas y entidades sociales tengan cabida la utilización de argumentaciones discriminatorias y subyugadoras, mientras que la Romanipen no se muestre al mundo desde la diversidad, la verdad, desde la libertad de un pueblo que late con su propia sangre, y no como un grupo humano cristalizado en una cultura trivial, perpetuada en la reminiscencia, heredera congénita de la resiliencia, ahistórica y perteneciente al hábitat del gueto, **los Derechos Humanos para el Pueblo Gitano seguirán siendo una utopía, seguirán sin representarnos y seguiremos sin sentirnos amparados por declaraciones vacías.**

El Pueblo Gitano, el cual siente, abraza y da un valor añadido a los valores universales que representan la vida y la humanidad, somos el único pueblo en la tierra que no ha provocado una guerra. El sentimiento de unidad que trata de transmitir Europa, en las gitanas y en los gitanos ese sentimiento de transnacionalidad forma parte de nuestra cosmovisión, haciendo que todos los Rroma del mundo seamos hermanas y hermanos. Somos un pueblo que desde que salimos de la India hemos transmitido al mundo nuestra riqueza y de la misma forma hemos aportado a Europa gran parte de los progresos provenientes de oriente. En cambio, jamás hemos tratado de dominar, ni esclavizar a ningún otro grupo humano. De ahí que seamos **un Pueblo que siempre ha luchado por no ser asimilado, lo que ha conllevado a que abracemos con mayor fuerza y orgullo nuestra Romanipen, lo que nos ha permitido que hoy podamos seguir siendo un Pueblo y que nuestra identidad brille en nuestro interior con luz propia**.

Mediante expulsiones, esclavizaciones y genocidios, se ha tratado de extinguir nuestra existencia, de hecho fuimos desposeídos de nuestro idioma, de nuestros apellidos, no nos permitieron que transmitiéramos nuestra Romanipen a través de nuestros oficios, formas típicas de vestir, nuestra visión del mundo. Dolorosamente se ha negado nuestro dolor, nuestra historia, nuestro patrimonio intelectual y cultural.

El Antigitanismo en la historia se ha manifestado a través de la religión, de la ciencia, de las élites académicas, de la sociopolítica, generando ramificaciones y focos de radiación antigitana, causando graves secuelas en la sociedad, generando una conciencia más tolerante al odio y a la

discriminación, ha solidificado errores cognitivos, ha estimulado cosmovisiones fundamentadas en la ignorancia y en el alfabetismo de los valores humanos.

El Antigitanismo es un racismo residual, capaz de mutar en el tiempo, de manifestarse desde distintas lógicas y de trascender a todos los ámbitos y esferas, logrando estructurarse desde el ámbito doméstico, hasta las propias instituciones públicas. Asimismo debemos entender que el Antigitanismo es un racismo que promueve la colonización mental, por ese motivo se deben iniciar nuevos marcos teóricos que analicen científicamente y desde un pensamiento genuinamente romaní, cuestiones como la colonización y el estudio de la génesis del Antigitanismo.

Este racismo está provocando que la Romanipen se muestre al mundo desde la marginalidad y la criminalización, que nuestra producción económica se encuentre en un déficit permanente, con lo que tenemos serias dificultades para consolidar nuestro bienestar.

Las narrativas expeditadas por las élites académicas y del poder, así como investigadores/as, sociólogos/as, etc. acerca de aquello que supuestamente somos el Pueblo Gitano, han mostrado al mundo una "cultura gitana" que no es la nuestra, una imagen supeditada y "casualmente" favorable a las instituciones públicas, a la hora de justificar la generación de las bolsas de marginación, que para tantos es tan suculenta y generadora de economía, unas lógicas potenciadoras y abastecedoras de las ideologías y de las mentes más extremistas fundamentadas en el odio. **Unas narrativas que han servido de espejo, impidiendo ver los campos y los cielos a través de las ventanas de la libertad.**

Dolorosamente tengo que decir que bajo los mismos criterios que se constituyen esas narrativas, actualmente, llamémosla por respeto a aquellas personas que actúan con un corazón limpio, pseudo-sociopolíticas, seudo-entidades sociales, seudo-instituciones públicas, sus argumentaciones mantienen un paralelismo con dichas narrativas y lógicas, ya que estas argumentaciones están generando y perpetuando una situación, que además están justificando los prejuicios y por defecto generando sinergias de odio.

El Antigitanismo es junto con al Antisemitismo, la Islamofobia, la Homofobia, la Violencia de Genero, la Negrofobia, uno de los mayores males a los que universal y

localmente debemos hacer frente, pero **dolorosamente el Antigitanismo es un racismo permisible, muestra de ello es la libre apología que se hace de este racismo en los medios de comunicación. Al no ser tratado, mediante normativas y leyes especificas, la sociedad tiene acceso a la radiación y empoderamiento del Antigitanismo, como un elemento de defensa cultural.**

Por tanto este terrible racismo debe formar parte de manera prioritaria de la agenda política, es de suma urgencia desarrollar leyes y normativas específicas contra el Antigitanismo. Para revertir esta situación hasta ahora, exceptuando honrosas excepciones, se han llevado a cabo políticas y acciones sociales enfocadas en el paternalismo, el asistencialismo, la integración, la sensibilización, estos marcos de actuación únicamente se centran en los damnificados, pero no en los "damnificantes". ¿Sin antes destruir el tanque destructor, que lógica tiene construir apartamentos nuevos? Por esa razón es de suma importancia iniciar un camino hacia la derogación del Antigitanismo.

Es necesario buscar nuevos marcos de actuación enfocados en la generación de nuevas políticas y acciones sociales más intelectuales y de calidad, fundamentadas en la libertad cultural, en la gestión eficiente de la diversidad, en la justicia social, la biopolítica, en el desarrollo de nuevos marcos teóricos basados en la descolonización cultural, la elaboración de nuevas argumentaciones y narrativas que ridiculicen y pulvericen dichas narrativas y argumentaciones Antigitanas.

Como ha ocurrido con otras minorías, es por derecho que el Pueblo Gitano ocupe cargos de representación pública y política, es por ello que **las gitanas y los gitanos tenemos el derecho de tomar las riendas de nuestro propio futuro, de tomar decisiones que nos afecten al Pueblo Gitano, pero también decisiones de Estado, construir nuevos paradigmas más democráticos y fundamentados en la diversidad, la equidad , la concordia y la Romanipen.**

Es hora de iniciar un proceso de des-trivialización de la cultura gitana, dejar de confundirla y asimilarla con la pobreza y la marginalidad. Es hora de que la perspectiva positiva del Pueblo Gitano se generalice, y que la profesionalidad y el éxito de las gitanas y los gitanos no se conozca a través del "a pesar de ser gitano".

Es hora de sentarse y establecer nuevas reglas y sinergias que transformen los conceptos y las metodologías, es hora de renovar nuevos acuerdos sociales que estimulen la activación de una conciencia más activa en Pro del Dialogo Intercultural y de los Derechos Humanos, es hora que nos miremos mutuamente, comprendiendo que todos los grupos humanos educamos a nuestros hijos e hijas de la misma forma, buscando que amen, respeten y protejan los valores que representan la vida y la humanidad.

Se debe iniciar un proceso de reparación de la historiografía y el idioma, y la respuesta debe darse a través de la educación obligatoria. Necesitamos establecer espacios donde se difunda, desde la diversidad el pensamiento romaní, nuestras aportaciones intelectuales, históricas y actuales, mostrar al Pueblo Gitano por encima de las lógicas y las narrativas Antigitanas. Necesitamos que se establezcan módulos universitarios que capaciten a profesionales desde el conocimiento y la empatía, y no desde los estereotipos y la banalidad.

Es necesario que se establezca un Plan Estratégico Contra el Antigitanismo, en todos los ámbitos, necesitamos establecer agentes y observatorios que velen por la equidad, la democracia y la no discriminación. Es de vital importancia que los órganos que trabajan en pro de los Derechos Humanos actúen por oficio en contra de las injusticias y aquellos elementos que menoscaben la paz, la libertad y la dignidad humana. Es hora de cambiar los circuitos y que sean los servicios públicos y privados los que deban de demostrar que no han discriminado y que no han tenido un comportamiento racista, actuando en consecuencia con éstos, penalizándolos y desamparándolos administrativamente. Es necesario sentarse y analizar como nuestras hermanas y hermanos iniciaron y desarrollaron la lucha contra el Apartheid, el estudio de los procesos de como establecieron la lucha contra el Antisemitismo, hay que establecer paralelismos con las leyes y normativas que se establecen en las políticas contra la violencia de género y la homofobia.

Aunque existe un camino recorrido en materia de reconocimiento, en materia de restauración de la memoria histórica del Pueblo Gitano no existe un camino real iniciado. Es por ello que no podemos conformarnos, debemos seguir caminando e iniciar el camino de la restauración. Hablar de restauración histórica y deuda histórica, es hablar de dos caras de la misma moneda. Es hora de que se haga justicia contra los Crímenes Humanos cometidos a lo largo de la historia contra el Romano Them, Pueblo

Gitano, potencialmente ejecutados por los autoritarismos de las élites de poder, la religión y la monarquía, el nazismo, el fascismo, las dictaduras, etc.

Esta terrible deuda contraída con el Pueblo Gitano debe ser restituida por justicia, y la justicia no se pide, se exige.

Competir en una carrera sin meta hace infinita una prueba atlética, correr por llegar antes dentro del vagón de un tren, no produce más que ansiedad y agotamiento, caminar por el bosque entre los árboles, sin mapa, ni brújula es andar en círculos.

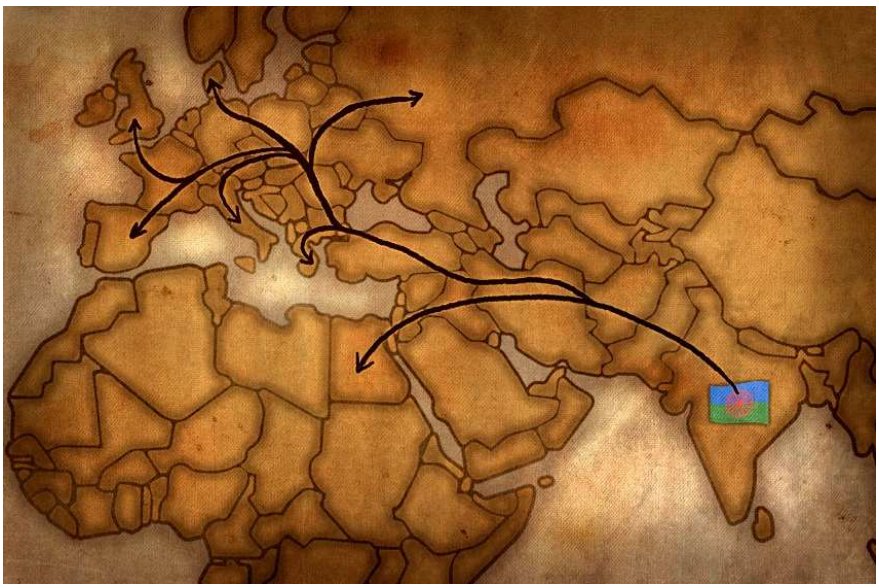
OPRE ROMA!

2 comentarios

21 noviembre, 2016

Sobre la memoria histórica del pueblo gitano

by Pedro Casermeiro



Hace ya varios años que los gitanos empezamos a interesarnos por nuestra propia historia, y puede que para muchos el primer contacto fuera con el famoso disco de El Lebrijano “Persecución”. Y aunque antes de publicarse ese disco ya se conocían grandes investigaciones sobre historia, el disco del Lebrijano marcó un punto de

inflexión, ya que fue el momento en que la historia gitana se hizo pública para la gran mayoría de gitanos.

A partir de los años 80 y 90 las asociaciones gitanas empezaron a difundir lo poco que se sabía de la historia gitana. El problema es que la historia que se explicaba no había sido interpretada por gitanos, sino que había sido interpretada por investigadores, que aunque tuvieran muy buena voluntad y quisieran ser imparciales, siempre analizaban unos hechos concretos y tangibles –hechos históricos– desde un posicionamiento que obviaba la cultura gitana, los pensamientos gitanos y los modos de actuar de los gitanos. Dicho de otra manera, la historia gitana siempre ha sido explicada desde el punto de vista gachó, y nunca desde un punto de vista gitano.

Podríamos aceptar todas las explicaciones que se dan sobre nuestra historia. Por ejemplo, podríamos aceptar que cuando entramos en la península ibérica a principios del siglo XV lo hicimos como peregrinos de manera engañosa para aprovecharnos de las buenas gentes que aquí vivían; o que más tarde no nos expulsaron los reyes católicos porque necesitaban mano de obra. Explicaciones que siempre han sido aceptadas, pero que parten de una interpretación claramente sesgada de unos hechos concretos: la entrada como pelegrinos y la no expulsión de los gitanos. En ambos casos se mira a los gitanos como mentirosos o como mano de obra barata, exactamente igual que ahora, y obviamente esto no es una casualidad, sino que la visión que los gachés tienen grabadas a fuego en lo más profundo del subconsciente acaban manifestándose en las interpretaciones que se dan de nuestra historia. Y ciertamente pueden darse interpretaciones diferentes a esos hechos históricos concretos que no nos posicionen ni como mentirosos ni como mano de obra barata.

Y llegado el siglo XXI creo que es de justicia que podamos ser nosotros quiénes expliquemos nuestra propia historia. Nos hace falta aún más información, necesitamos investigar muchísimo para conocer nuestra historia, y hace falta que esas investigaciones sean conducidas por mentes gitanas que puedan interpretar todos esos hechos desde un punto de vista gitano.

Un pueblo para ser un pueblo necesita una historia compartida, y nosotros los gitanos aún no la tenemos. Se nos ha tratado de explicar que ya desde el principio venimos a aprovecharnos de los pobres católicos, y que aun así nos perdonaron y nos dejaron quedarnos, eso sí, con una penitencia, dejar de ser gitanos. Nuestro

pueblo ha sido invisibilizado desde el año de la primera pragmática contra los gitanos de 1499. Se nos dio el nombre de gitanos y se nos definió como un grupo de personas que viven del engaño, se nos negó el tener una cultura y unos valores diferentes, sólo podíamos ser cristianos y españoles, o aspirantes a ello. Más tarde incluso se quiso prohibir la utilización de la palabra gitano, si no existía un nombre con el que definirnos, entonces no existiríamos.

El construir la memoria histórica es un asunto mucho más complejo que estudiar historia y explicarla. El proceso de construcción de la memoria histórica gitana implica también un componente emocional y un componente identitario. Lo sucedido con los gitanos en la península ibérica es, a grandes rasgos, muy similar a lo ocurrido con los gitanos en toda Europa, y no sólo en lo referente a hace cinco siglos, sino también en la actualidad. Y lamentablemente lo que más nos une a gitanos de todo el mundo es la discriminación y la exclusión sufrida. La construcción de la memoria histórica tiene un claro objetivo de búsqueda de justicia, de una justicia histórica y cultural, una justicia que permita el camino para que seamos reconocidos, aceptados y valorados como pueblo. Y quizás, cuando seamos capaces de otorgarle un sentido y una explicación a nuestro presente como gitanos y seamos capaces de reconocernos tanto en España, como en Suecia, como en Rusia, dejaremos de ser un pueblo para ser una nación.

En ese proceso de construcción de nuestra memoria como pueblo tenemos que recoger todo lo bueno y todo lo malo. Porque hasta la fecha sólo se nos han contado cosas malas, y se nos ha robado -invisibilizado- todo lo bueno que hemos hecho (léase el flamenco, entre otras cosas). Se ha invisibilizado que somos una cultura compuesta por valores y tradiciones que han viajado desde la India hasta América, que se han alimentado de todos y cada uno de los lugares por donde pasamos, que somos una cultura viva y en continuo mestizaje, pero manteniendo siempre una idiosincrasia propia. Tenemos que explicar que a pesar de cinco siglos de persecución cultural seguimos siendo gitanos contra todo pronóstico. Tenemos que explicar que nuestra cultura no es una cultura marginal, ser gitano no significa ser pobre, ni significa ser un excluido, ser gitano es otra cosa.

Lamentablemente la gran mayoría de políticas dirigidas a los gitanos tienen esa visión de pueblo marginal o pueblo excluido. Lo mismo sucede con las investigaciones que se llevan a cabo en las universidades, en las que generalmente se coloca a los gitanos en el foco de la investigación en tanto que grupo con dificultades sociales; y los gitanos somos mucho más que un grupo con problemas

sociales (que ya se nos definió así en la pragmática de 1499) y tenemos que poder explicárselo con su mismo lenguaje, con investigaciones y con reivindicaciones políticas.

Construir nuestra memoria tiene también la función de explicarle al mundo quienes somos los gitanos, y no que se lo expliquen los *gachés* entre ellos, o nos lo cuenten ellos a nosotros, como ha pasado hasta ahora. La reconstrucción de nuestra imagen social pasa también por ahí. Si no somos capaces de explicar al mundo quiénes somos y cómo somos, la visión que se tiene de los gitanos permanecerá inmutable – mentirosos y mano de obra a la que explotar.

Lo que también podemos decir es que este proceso de reconstrucción de la memoria histórica de los gitanos ha comenzado. En los últimos años ha crecido mucho el interés entre las entidades gitanas por lo que sucedió en los campos de exterminio nazi con los gitanos, o lo sucedido aquí en la Gran Redada de 1749, y se ha empezado a pedirle de manera más contundente a los gobiernos el reconocimiento de lo sucedido y la reparación de los daños. También empieza a recogerse lo sucedido durante el franquismo, sin embargo el dolor de este episodio aún está demasiado cercano como para removerlo. Y esto no debe ser más que el principio. Como he dicho antes, debemos partir de lo malo y de lo bueno, de lo sucedido en la península ibérica y de lo sucedido en toda Europa. Y son las asociaciones gitanas quienes están en mejor posición para reivindicar y liderar ese proceso. Y aunque muchas personas gitanas recelen y no confíen en el mundo asociativo, la realidad es que de momento no existe una mejor herramienta. Y creo también que todos los que estamos interesados en este asunto debemos marcar una línea estratégica común y abordar el asunto de manera integral, sino difícilmente consigamos nuestros objetivos. De momento las entidades gitanas, en nuestra inmensa mayoría, hemos puesto el foco en la promoción laboral y educativa del pueblo gitano, que son cuestiones de vital importancia en nuestro presente, pero debemos empezar a abordar la causa de nuestros problemas con la sociedad, que no es otra que el racismo y el no reconocimiento de nuestra cultura como una más.

Espero que entendáis las reflexiones que he intentado plasmar en este artículo. En ningún momento he pretendido ser exhaustivo, por lo que quedan muchas cosas en el tintero, y prácticamente todo por matizar y clarificar. Sin embargo, sí que pretendo hacerme eco y sumarme a las reflexiones de otros muchos gitanos y poder hacerlas llegar al máximo de gente a través de este aliado (y enemigo) que tenemos en internet.

Deja un comentario

12 octubre, 2016

Reflexiones gitanescas sobre el 12 de octubre

by Pedro Casermeiro

Probablemente al tratar de traspasar mis reflexiones sobre el 12 de octubre al teclado del ordenador estaré entrando en un jardín de difícil salida, en cualquier caso siempre me quedará la opción de intentar deshacer mis pasos y borrar todo lo que escriba. No obstante intentaré que esto último no suceda y poder expresar con cierto orden y claridad algunas de las ideas que no dejan de perturbarme desde hace ya tiempo.

El 12 de octubre se celebra el Día de la Hispanidad, o la Fiesta Nacional de España, ya que ese mismo día de 1492 Cristóbal Colon pisó América, aunque él pensara que se encontraba en Japón. En cualquier caso lo que realmente se celebra no es la llegada de Colón a América sino la importancia que ello tuvo para la creación del Estado Español y la unificación de diferentes territorios peninsulares bajo la monarquía de los reyes católicos y la proyección de la cultura y lengua española.

Y aunque para la mayoría de personas, la celebración de esta efeméride parezca algo razonable, existen muchas voces críticas. En Cataluña y en el resto del Estado se está generando una gran polémica por la decisión del consistorio badalonés de no celebrar la diada y trabajar como cualquier otro día del año, arguyendo que el 12 de octubre de 1492 acabó dando lugar a un genocidio cultural y humano. Y ciertamente, **la colonización de América por parte de las naciones europeas tuvo un denominador común: la imposición de la cultura, la lengua y la religión del país colonizador y la anulación forzosa de las culturas, lenguas y religiones indígenas.**

Para muchos, esta discusión puede parecer algo trivial, ya que han pasado más de 500 años de aquel momento, y lo que hoy día se celebra no es el genocidio cultural de los pueblos indígenas, obviamente. Sin embargo creo que es muy positivo y sano desde el punto de vista democrático que podamos discutir este tipo de cuestiones en nuestro país. ¿Y por qué es positivo poder discutir sobre ello? Muy simple, porque dentro de nuestro propio país siguen existiendo heridas abiertas muy profundas. Lo que estos días se está subrayando es el genocidio cultural llevado a cabo en América, no obstante nadie se acuerda del genocidio cultural que también se inició a finales del siglo XV en la propia península ibérica con otros pueblos como víctimas. **En 1499, siete años después del descubrimiento de América, los reyes católicos promulgaron la primera pragmática contra los gitanos y su forma de vivir. Y ese es el preciso momento en que la cultura y el pueblo gitano empezaron a debatirse entre la exclusión, la marginación o la asimilación … y 600 años después seguimos prácticamente en la misma disyuntiva, con las consecuencias sociales que todos conocemos.**

Entender la historia es el primer paso para entender el presente y trazar el futuro con cierta armonía. Lo negativo de la polémica creada estos días son las formas. Parece que funcionamos a “arreones” políticos, y que cuando pase una semana todo este tema habrá quedado en el olvido hasta el año que viene. Considero que necesitamos revisar la historia, reivindicar todo aquello que se nos sustrajo y analizar las consecuencias de todo ello. Necesitamos “hacer pedagogía”, no basta con un calentón político de una semana, hay que ir más allá, y hay que hacerlo respetando a todo el mundo y sin herir sensibilidades. El 12 de octubre, aunque para algunos simbolice el inicio de un genocidio, es la fecha en la que se celebra la cultura, la lengua y la identidad nacional de un pueblo, y debe ser respetado, por grande o pequeño que sea. Y repetimos, no se celebra la aniquilación de nadie, ni se celebra en contra de nadie. Por ello, cualquier objeción de conciencia sobre la

celebración de esta fecha debe plantearse desde una posición empática y respetuosa con quien la celebra, pero a la vez asertiva y pedagógica.

¿Tendría sentido pedir que esta celebración cambiara de fecha para así evitar herir sensibilidades? Si la respuesta es sí, entonces también tendría sentido que los gitanos solicitásemos que se retirasen todos y cada uno de los monumentos erigidos en honor a cualquier monarca que hubiera promulgado alguna pragmática contra nuestra cultura o idioma. Esto parecería una barbaridad, pues bien, se ha hecho y se está haciendo con todo aquello que recuerda al caudillo de España por la gracia de Dios. En cualquier caso, mi respuesta personal a la pregunta sería un claro "no". **La revisión de la historia debe enriquecernos como sociedad y como democracia, y para ello debe hacerse desde el sosiego y la neutralidad que deben aportarnos 600 años de historia compartida. No podemos juzgar con nuestros valores actuales lo que sucedió entonces**, **sino no quedaría títere con cabeza**. No podemos juzgar ahora a la iglesia católica por la Inquisición, como tampoco podemos juzgar ahora a la monarquía ni al estado español por el genocidio cultural del pueblo gitano o los pueblos indígenas ocurridos hace cinco siglos.

Sin embargo, remarco que sí debemos estudiar y comprender lo que sucedió y promover la restitución de las víctimas, en este caso diferentes pueblos que, como los gitanos o los indígenas, nos vimos obligados a olvidar nuestra lengua, nuestra cultura y nuestro modo de pensar. Para nuestro pueblo en particular es de vital importancia. Después de varias décadas en las que se está trabajando por la integración o la inclusión o "lo que sea" del pueblo gitano, pocos se han parado a pensar que **lo primero debería ser la restitución de nuestro pueblo en su conjunto, de nuestra cultura, centrándose en nosotros como pueblo, como colectivo, como nación, y no como personas individuales que buscan una mejor situación socioeconómica**, que es en lo que se centran el 99% de las políticas sociales dirigidas a los gitanos. **Mientras no se cambie el prisma y se entienda que somos un pueblo y se nos trate como tal, seguiremos en nuestra eterna encrucijada: la marginación, la exclusión o la asimilación.**

Espero que este tipo de debates que empiezan a surgir no se cierren de un portazo y tampoco queden enquistados convirtiéndose en una arma arrojadiza más entre posiciones políticas opuestas. Espero que podamos debatir y comprender a fondo cuáles son los efectos de las políticas actuales sobre las relaciones entre pueblos y

culturas en continuo contacto. Espero que se llegue a entender algún día que la promoción de cualquier cultura no debe pasar por la ofensa o sometimiento de otra cultura. Y espero que se comprenda que el pueblo gitano es un pueblo con una cultura y una identidad colectiva, y no un grupo de personas con necesidades socioeconómicas.

Y llegados a este punto, espero estar cerca de la salida del jardín en el que decidí entrar voluntariamente hace un rato ...

7 comentarios

30 septiembre, 2016

El hambre camina

by Daniel Diaz Heredia

Hace poco más de cien años, con la ya lejana primera guerra mundial, el mundo conoció el fenómeno de los refugiados a gran escala, esas personas que huyendo de la guerra, buscan refugio en un país vecino.

Hoy en la Europa del euro, una Europa de derechos una Europa unida, se ciñe la sombra de la vergüenza ante el tema de los refugiados de Siria, un conflicto que se alarga ya más de cinco años y que ha defenestrado un país entero. Es curioso que se les llame "refugiados" porque no se les da ese "refugio" que piden, al contrario la Europa del euro, la Europa de derechos no admite a estas personas que huyen del horror. Y es más curioso que al ver las columnas de refugiados caminar por una Unión Europea vacía de solidaridad me venga a la cabeza el pueblo gitano, ese pueblo que ya no le dejan ser errante y que se ha de conformar con vivir en la mayoría de los países europeos como ciudadanos de segunda. Quizás los gitanos europeos hemos pagado, y seguimos pagando, el hecho de ser un pueblo "refugiado" en Europa con la moneda de la marginación y la segregación en mayor o menor medida. Y por desgracia la insolidaridad de los estados de Europa ante los refugiados no es nada nuevo, basta recordar como murieron miles de persona en los campos de concentración que el gobierno francés preparó para los que huían de la guerra civil española, o como se comportó la ONU ante la guerra de Yugoslavia, tema que aún hoy día no acaba de estar zanjado. La lista de la indolencia europea es larga...

Pero a la vez pienso, que algunos estados europeos se nutrirían muy bien de estos refugiados ,como por ejemplo España , que para demostrar su servilismo con el gobierno central tiene la mala fama de ser el país que menos refugiados ha acogido, y paradójicamente es el que más los necesita!!!. ¿Por qué? Pues resulta que España fue el país con la tasa de natalidad más baja de mundo, que la mujeres en edad fértil en la década de los ochenta fue la más estéril del mundo y en en veinticinco años nos enfrentaremos a una población profundamente envejecida. Los refugiados sirios nos aportarían gente preparada y cualificada, ya que era una zona donde la gente tenía posibilidad de estudiar y formarse, además de renovar esa carencia de vitalidad tan propia de este estado. La llegada de gente preparada renovaría de forma puntual e ínfima el índice demográfico.

Y es que las personas recién llegadas siempre han sido un problema, el desconocimiento y los prejuicios es el pecado original de los estados, y hemos de pensar que siendo la naturaleza del ser humano es en su origen nómada habría que pensar por qué, estamos sujetos a la creación ficticia de los países. Posiblemente por pura conveniencia. Es el hambre y la necesidad lo que nos hace movernos, está en nuestros genes, está en nuestra naturaleza, el ser humano es el mamífero que menos energía gasta al desplazarse. En torno al siglo XIII-XIV los gitanos llegan a Europa occidental y pese la buena acogida inicial los reinos y ducados que los

“acogen”, a los pocos años empiezan a crear leyes en contra de ellos. Y es que los gitanos plateaban una forma de vida alternativa a la Europa feudal, la de vivir en pequeñas comunidades que comercian e intercambian bienes con poblaciones estables; y esto, en un mundo occidental que iba a dar a luz a la monarquías absolutistas, era una provocación. Podía cundir el ejemplo como paso en Irlanda con los Travellers.

A pesar de la distancia cronológica los refugiados de Siria a día de hoy tienen muchas similitudes con el pueblo gitano. La primera es el huir del país de origen, en el caso del pueblo gitano es un misterio, pero los expertos apuntan a un conflicto bélico, social o religioso. Ambos pueblos pasaron todo tipo de calamidades en su paso por Europa a causa de las leyes de los diferentes estados (no olvidemos que la Europa unida de Ángela Merkel gastó dos mil millones de euros en blindar las fronteras de su comunidad económica). De hecho ambos pueblos la siguen sufriendo, baste recordar las expulsiones que promulgó Sarkozy en Francia contra los gitanos o la expulsión de gitanos en Italia hace pocos años, o la más reciente expulsión de gitanos de origen kosovar, nacidos en Alemania, que fueron enviados a Kosovo, algo completamente sin sentido.

En cuanto al pueblo Sirio solo hay que ver un periódico para ver las continuas expulsiones y trabas que sufren día a día. Ambos pueblos provienen de un poso cultural complejo antiguo y rico que ha enriquecido el contexto cultural europeo. Para mostrar esto recordar que cuando los gitanos entraron en Europa sabía medir la distancia de las ciudades de oriente medio a la luna, sabían calcular el diámetro terráqueo, introdujeron en el nuevo continente formas de metalurgia nuevas, como el uso del fuelle y enriquecieron el folklore popular europeo. Esperemos que nuestros estados nos dejen enriquecernos con la llegada de más refugiados sirios.

Deja un comentario

31 agosto, 2016

La discriminación positiva con la comunidad gitana en el ámbito universitario

by Ramón Flores

La discriminación positiva (*affirmative actions*, en inglés) fue una terminología usada por primera vez de forma oficial en los Estados Unidos, cuando el presidente John F. Kennedy firmó en 1961 una disposición según la cual los contratos del gobierno debían adoptar medidas positivas para garantizar que los solicitantes de un empleo serían considerados para tal sin tener en cuenta su raza, credo, color u origen.

Hoy en día, tanto en los Estados Unidos como en otros muchos países del mundo, la discriminación positiva forma un conjunto de leyes, políticas y prácticas administrativas que pretenden acabar y corregir los efectos de una forma específica de discriminación. Estas medidas incluyen programas que se centran en el acceso a la educación y el empleo, concediendo y tomando en consideración especial a los grupos históricamente excluidos como las minorías raciales. El objetivo de la discriminación positiva es corregir las desventajas asociadas con la discriminación racial en el pasado, para eliminarlas en el presente. Mediante estas medidas, se aspira a que instituciones públicas (mayoritariamente) como Universidades, Hospitales y demás servicios públicos, sean más representativos de las poblaciones a las que sirven.

El debate sobre la discriminación positiva con la comunidad gitana en Europa no ha marcado aún una división filosófica ni un diálogo continuado sobre su idoneidad, sin embargo, sería interesante poner sobre la mesa diferentes cuestiones, ¿en qué medida la discriminación y los prejuicios persisten de una manera sistémica? ¿En

qué medida los programas de discriminación positiva han sido, o pueden ser eficaces para proporcionar oportunidades académicas y laborales a la comunidad gitana?

Respecto a un hipotético escenario de discriminación positiva en las universidades con la comunidad gitana en España, a diferencia del sistema de becas específicas, un sistema de cuotas (por ejemplo) estaría dirigido a permitir el ingreso de forma diferenciada a las universidades públicas, de acuerdo con porcentajes de estudiantes gitanos sobre el total que establece cada universidad, quienes concursarían entre ellos por esos cupos.

La comunidad gitana ha sido categorizada como *minoría discriminada* a lo largo de la historia, y ya que no forman parte en las políticas públicas y tampoco nunca se ha hecho preguntas sobre la idoneidad de tales iniciativas: ¿Qué es necesario hacer para que las universidades no sean el epicentro de transmisión de una única y verdadera cultura, sino un espacio de intersección y diálogo entre las distintas formas de ser, pensar y reaccionar?

Educación y cultura son inherentes una a la otra, ya que no existe educación sin interacción entre prácticas culturales y los modos de ser, pensar y reaccionar en las sociedades contemporáneas. Dicha relación se edifica como algo estructural, tal como afirmaba el sociólogo jamaicano Stuart Hall (1997) sobre la "*centralidad de la cultura*".

No podemos obviar que las minorías étnicas y culturales se han formado desde la hegemonía de algunas formas de cultura por encima de otras. Por lo tanto, la relación entre la educación y el reconocimiento cultural no pueden concebirse como estamentos independientes, sino como elementos entrelazados.

Sin embargo, con el actual sistema del Estado español, esto no sería posible. De entrada, el artículo 14 de la Constitución dice textualmente*: "Los españoles son iguales ante la ley, sin que pueda prevalecer discriminación alguna por razón de nacimiento, raza, sexo, religión, opinión o cualquier otra condición o circunstancia personal o social."*

Bajo esta premisa, no existe reconocimiento como minoría étnica a la comunidad gitana en España como tal, puesto que como dice el artículo 14, los españoles son iguales ante la ley (los gitanos nacidos en España son, obviamente, españoles) y no

prevalece discriminación alguna por raza (aunque esto es discutible). El estado español, no contempla actualmente un marco nacional de protección de las minorías en el país, como otros modelos de protección adoptados en la República Checa, Hungría, Rumania y Suecia, por nombrar algunos otros miembros de la Unión Europea.

Pero si tomamos como ejemplo las medidas adoptadas por el Tribunal de Justicia de la Unión Europea (TJCE) con respecto a la igualdad entre hombres y mujeres, podemos encontrar datos interesantes para hacer comparaciones interesantes.

Observamos que en este sentido se tiene en cuenta que cualquier medida de acción positiva responde al principio de igualdad de oportunidades, que las instituciones europeas persiguen para garantizar la igualdad efectiva y no un determinado resultado material. Así, aunque la realización de la igualdad efectiva pueda requerir la adopción de medidas discriminatorias, el objetivo último de estas medidas es enfrentarse a la discriminación. Por lo tanto, el principio de igualdad de oportunidades en que se fundamenta la acción-discriminación positiva no solo es compatible, sino también complementario, con el principio general de no discriminación.

En este escenario, ¿Sería posible un marco similar con medidas que faciliten el acceso a la universidad a los miembros de la comunidad gitana, teniendo en cuenta que en España no hay reconocimiento institucional de minorías?

Sin embargo, dichas medidas, podrían encontrarse con barreras sociales que podrían acrecentar la brecha discriminatoria y las percepciones negativas hacia la comunidad gitana. Sírvase como ejemplo algunos casos en Estados Unidos, uno, el caso De Funis. Este joven fue rechazado por la Facultad de Derecho de Washington a pesar de que sus buenas calificaciones superaban a las de sus competidores negros, filipinos, hispanos y nativo americanos, pero privilegiados en razón de las medidas antidiscriminatorias que establecían cuotas. Posteriormente ocurrió algo parecido en el caso Bakke. La Facultad de Medicina de la Universidad de California contaba con 100 plazas, de las cuales 16 correspondían al programa de acceso a las minorías. Bakke, de raza blanca, obtuvo el puesto 84 y no fue admitido. Si hubiera sido miembro de una minoría habría conseguido la plaza en razón de sus méritos.

Se podría argumentar que debido a la coyuntura social y económica en la que está inmersa España en estos días, dichas medidas de discriminación positiva podrían

tener un impacto negativo en la sociedad, reclamando que en vez de tomar en cuenta cuestiones étnicas, se tomaran en cuenta cuestiones económicas, estableciendo cuotas y ratios para aquellos estudiantes con mínimos ingresos.

No obstante, diversas investigaciones han demostrado que las experiencias de diversidad en la universidad pueden tener efectos positivos para el crecimiento cívico y social de los estudiantes y su participación saludable en un mundo cada vez más globalizado. Pero incluso si las instituciones de educación superior sólo utilizaran los ingresos familiares y no una cuestión étnica, como su principal criterio para la diversidad, muchos desafíos estructurales permanecerían. Hoy en día observamos claramente que el número de ingresos a las universidades de estudiantes gitanos desde secundaria procedentes de familias con bajos ingresos, está muy por debajo de los estudiantes no gitanos.

Podemos deducir que las políticas de discriminación positiva pretenden favorecer la recuperación entre grupos desiguales designando a los beneficiarios de dichas medidas (Urteaga, 2009). Se trataría de unas medidas preferentes cuyas formas difieren, aunque intervengan en ámbitos similares, y que genera ciertas polémicas para determinar si nos encontramos ante una ayuda o un favor.

Es obvio que el caso español dista mucho de otros países como Eslovaquia o Macedonia, donde sí se han tomado medidas a favor de la inclusión de alumnos gitanos en estudios superiores, porque como comentábamos anteriormente, en España la comunidad gitana no está reconocida como una minoría étnica, pero sin duda alguna, el debatir abiertamente sobre esta cuestión nos daría la posibilidad de investigar si abrir dichas cuotas aumentaría el porcentaje de estudiantes gitanos en las universidades españolas.

Qué duda cabe que podríamos convertir en necesario un debate donde se analicen algunas de las objeciones más habituales formuladas contra los programas de discriminación positiva y revisar las razones que aducen quienes abogan por ellas, señalando al mismo tiempo los criterios que habrían de cumplirse en su implementación para responder a las exigencias de la realidad social y cultural con la comunidad gitana en España.

Por lo tanto, partiendo tanto de planteamientos que se podrían adaptar de medidas existentes como desde principios autóctonos y adaptados a la realidad social del país, la vía seguida debería ser muy concreta: medidas encaminadas a hacer

efectiva la igualdad entre todos los ciudadanos y la uniformidad de trato entre los mismos, gitanos y no gitanos.

Tal vez, los líderes institucionales, académicos y políticos deberían hacer frente a estas cuestiones y problemas en un esfuerzo por evolucionar hacia el paradigma de una auténtica diversidad fomentando este debate abierto. Seguir haciendo lo mismo que hasta ahora es simplemente tirar el dinero en un problema, o volver a reproducir el mismo disco rayado (programas de integración, estrategias y demás documentos sin sentido). Podríamos evitar tomar caminos repetitivos para romper el ciclo de fracaso, exclusión y privación. Lo que está claro es que seguir redundando en el modelo actual sería el eco de la definición de demencia, repitiendo las mismas acciones una y otra vez mientras esperamos un resultado diferente.

---

30 mayo, 2016

Heroínas Gitanas

by Francisca Perona

Considero que reconstruir la historia es algo de vital importancia, y en ese trabajo de reconstrucción y comprensión de la historia debe ser obligatorio incluir la

historia del pueblo gitano, y no de manera separada, sino integrada a la historia de Cataluña, España, Europa y el Mundo. **Debemos hacer una revisión crítica, desde distintos paradigmas y desde una perspectiva de género,** y hacer así visible las huellas y riquezas culturales que a los *Rroma* hemos dejado a largo de los siglos.

Esta demanda queda sin duda ninguna enmarcada dentro de las nuevas tendencias políticas y sociales tanto de Cataluña como España, y deberíamos entender este momento como una **oportunidad para los gitanos y gitanas de revindicar nuestro derecho a dignificar nuestra historia.**

Las preferencias en las políticas sociales para el pueblo gitano nunca han sido decididas por los propios gitanos, desde nuestros propios análisis de necesidades, sino que nos vienen marcadas desde arriba. Las políticas hacia gitanos no deben convertirse única y exclusivamente en reconocimientos. Los reconocimientos están muy bien, el trabajo debe ser mucho más transversal, y aunque el reconocimiento de nuestra cultura e historia debe ser el primer paso para trabajar, debe venir acompañado de una serie de políticas efectivas en otros ámbitos, porque si no, nunca habrá una transformación social real.

Yo nací en el mundo asociativo, mi padre y algunos tíos ya en los años 60 empezaron en el activismo gitano. Trabajando llevo más de 25 años y he podido vivir muchos cambios políticos, me considero ya veterana, y con el permiso de quienes leéis esto, voy a sentirme cómoda para hablar de forma directa y llana.

Muchas asociaciones llevamos décadas revindicando y trabajando para el pueblo gitano, hemos vivido diferentes fases políticas, diferentes tendencias de líneas de trabajo como; la reeducación, el asistencialismo, la etapa del paternalismo, la dirección ajena de nuestros propios procesos, tutorizándonos y decidiendo por nosotros como si fuéramos menores de edad.

Muchos de nosotros llevamos varias décadas, pidiendo el reconocimiento histórico del pueblo gitano en Catalunya, sin recibir apenas apoyo, décadas justificando una y mil veces la necesidad de recuperar y reconstruir nuestra historia, escuchando frases como “no hay que mirar tanto al pasado, hay que mirar más al futuro, mirar hacia atrás puede acarrear más rencor”, “siempre están con el victimismo de la memoria histórica, eso fue hace ya muchos siglos, pero ahora no tienen excusa para

no integrarse …", y sobre todo etiquetándonos a los que hemos luchado por esta causa como la parte gitana socialmente más radical, retrograda e integrista

Pero ahora en estos últimos años, en la Unión Europea, han surgido oleadas de pensamientos diferentes, nuevos activismos, cuestionamientos al modelo económico actual, una crisis en la escala de valores de la sociedad y, con ello, muchos intentos de **volver a recuperar todo lo que el sistema individualista nos arrancó**, y surgen así nuevos planteamientos para **conseguir una sociedad más comunitaria**.

Hoy estoy contenta porque gracias a estas nuevas tendencias sociales, ya no nos mirarán de reojo cuando revindiquemos, ya no hay excusa para que nos digan que revindicar es instalarse en la cultura de la queja. **Ya podemos perder el miedo y decir con una voz tajante que necesitamos herramientas para poder mantener nuestra cultura comunitaria dentro de una sociedad individualista,** y todo ello sin tener que ser tachados de retrógradas o de trabajar con un modelo poco integrador, y decir que para nosotras/os la crisis económica no empezó en el 2007 sino mucho más atrás, con la decadencia de nuestros oficios, la exclusión del mercado laboral y la mutilación de los mercadillos.

Nosotros los gitanos y gitanas estamos muy acostumbradas, a sentir que nuestra situaciones sociales no sólo se invisibilizan sino que pasan a segundo plano en las agendas políticas y nos vemos indefensos a la hora de defenderlas, muchas veces ni siquiera se entienden. Somos tan invisibles que frecuentemente hasta que otros colectivos o minorías no las empiezan a sufrir, no existen. La peor de la discriminación que puede sufrir un pueblo, es la de ser ignorado, porque si te ignoran no existes, si no existes, no hay pasado y no hay nada que reparar. Por ejemplo; en estos últimos meses hemos visto discursos políticos y mediáticos en relación al trato policial hacia los vendedores ambulantes de origen africano en Barcelona como si esto fuera un factor exclusivo y emergente con la llegada de la emigración africana. No, mucho antes que llegaran los manteros africanos a Barcelona, cientos de hombres y mujeres gitanas sin acceso al mercado laboral, han vivido y viven de esta venta sufriendo estas precariedades y nos hemos sentido solas/os porque nadie nunca levantó la voz a favor de nosotros/as. (Mi respeto y solidaridad hacia los vendedores africanos)

Considero que **ahora es el momento de hacer un ejercido de reflexión, de reivindicación pero sobre todo, es el momento para sentirse orgullosos**

de nuestra condición étnica, SÍ, de tener el orgullo de haber nacido gitana.

Con permiso de vosotros y vosotras me gustaría poder **rendir un merecido homenaje** a tantas y tantas mujeres gitanas, que han sido y siguen siendo hoy heroínas;

1. En primer lugar mi homenaje va por **las primeras gitanas y gitanos que en los siglos XII, XIII, XIV y XV realizaron una diáspora desde el Punjab hasta llegar a la península**, las auténticos europeos, con un sentido de Europa y del Mundo sin fronteras, anárquicas , amantes de la libertad, sin ataduras.
2. **A las gitanas que durante siglos lucharon por conservar su identidad**, como mujeres independientes ,trabajadoras, con economía propia , desparpajo, sentido de la libertad, idiosincrasia, visibles en los espacios públicos, incomprendidas y estigmatizadas a lo largo de la historia, y que durante siglos sufrieron toda clase de maltratos, aberraciones, con pragmáticas de aniquilación, asimilación con leyes represoras y de reeducación, **en especial a las que en el siglo XVII** cuando sus hombres eran enviados como esclavos a los arsenales, **ellas encarceladas en las casas de misericordia, protagonizaron revueltas protestando**, desnudas, cuando las separaron de sus familias, y aun así supieron conservar su identidad, gracias a sus resistencias camaleónicas, a veces escandalosas y otras silenciosas , hoy nosotras, les debemos seguir siendo y sintiéndonos gitanas.
3. **A esas heroínas gitanas presas en el campo de concentración de Polonia de Auschwitz**, que el 16 de mayo de 1944, dándose cuenta que esa noche exterminarían a todos los gitanos, lideraron un motín, luchando contra los soldados de la SS y consiguiendo salvar sus vidas y la de los suyos por un tiempo más.
4. **Recordar: A Francisca García, gitana española, encarcelada durante la Segunda Guerra Mundial**, en el campo de concentración Nazi en Alemania. Francisca, más conocida por sus compañeras como FRASQUITA LA GITANA, según el testimonio de Neus Catalá, descrita como una mujer muy buena, Frasquita no quería que la llamaran gitana, pues era muy consciente que como presa política tenía alguna posibilidad de supervivencia, pero como gitana NINGUNA. Y como no, las que vivieron la guerra civil y la dictadura franquista soportando, toda clase de aberraciones por parte del sistema y los decretos de la Guardia Civil: la famosa patada a la olla de los

guardias civiles en los campamentos gitanos, las torturas, las rapaduras del cabello, las cárceles y un largo etcétera.

5. **Tantas mujeres gitanas**, que por parte de los gobiernos en países como la República Checa, Eslovaquia, Hungría o Suecia fueron **víctimas de la esterilización forzosa étnica** y también del robo de sus hijos.
6. A las que hace tan solo un mes fueron noticias en todos los medios porque **un grupo de hinchas del futbol las ridiculizaron y vejaron** en Madrid.
7. A las que son **víctimas en los países del Este de las redes de tráfico de personas**.
8. **A todas las víctimas de violencia de género de cualquier origen y cultura**, pero en especial a las 5 gitanas que han muerto en este año.
9. A la Embajadora por excelencia de Cataluña, **Carmen Amaya**, por pasear su arte gitano internacionalmente, mostrando con orgullo su gitaneidad.
10. A nuestra Pintora gitana Catalana más internacional **Lita Cabellut**, gracias por plasmar en tu arte tu identidad, marginal y étnica.
11. A las valientes que **fueron representadas en el arte durante siglos, desde el Bosco, Goya, Julio Romero de Torres o las gitanas de Nonell**, porque mediante las imágenes del pasado nos destruyen los estereotipos de hoy.
12. **A las heroínas que corren de la policía diariamente en los mercadillos** por conseguir poner un plato de comida en la mesa para sus hijos.
13. Y a las que por su baja formación no tienen más remedio que **trabajar en trabajos precarios** y poco remunerados como las camareras de pisos.
14. **A las heroínas que viven en barrios con dificultades, condenadas estructuralmente por su condición social y étnica a educarse en centros educativos segregados**, batallando miles de barreras y combatiendo los estereotipos de fuera y de dentro, y aun así consiguen acabar la EDUCACION SECUNDARIA.
15. **A tantas gitanas y gitanos que trabajan en el ámbito social que se rompen la espalda día a día**, y que gracias a ellos se consiguen los objetivos, pero tienen que demostrar doblemente su profesionalidad, cuestionándolos constantemente por sus metodologías gitanas de trabajo.
16. **A las que diariamente están acostumbradas al racismo** en los centros comerciales, y en el mercado de trabajo y se ven presionadas a invisivilizar su identidad gitana, y también a las que deciden valientemente posicionarse como

gitanas visibles y conviven y cargan en silencio con todos los estereotipos y etiquetas.

17. También a todos aquellos **hombres gitanos, padres, hermanos, abuelos, tíos, que nos apoyan** en nuestro camino para conseguir la igualdad de género.
18. 18**. A las técnicas y profesionales no gitanas que nos acompañan en nuestro camino** para conseguir la igualdad, que trabajan con nosotras hombro con hombro pero siempre un paso por detrás de nosotras, porque son conscientes que somos nosotras las que tenemos que dar el primer paso.
19. A las que tienen las habilidades de situarse en los diferentes contextos y ámbitos, intentando **cumplir con la sociedad y con su cultura**.
20. **A las que participan en la sociedad mayoritaria y a la misma vez intentan mantenerse izadas**, para no ser absorbidas por el sistema, sintiéndose orgullosas de su identidad, evolucionándola, y a la misma vez trasmitiéndola.
21. Terminar homenajeando, como no, con unas palabras de nuestra poetisa **Papuzza**, gitana polaca, soportó el racismo de la sociedad y murió repudiada por los suyos:

Yo tengo los ojos marrones y tú los tienes verdes, pero vemos lo mismo
Lo vemos todo igual pero lo vivimos diferente.
Tu gente es fuerte la mía es débil, porque no tenemos, ni ciencia ni memoria.
Quizás sea mejor así, porque si los gitanos tuvieran memoria se morirían de angustia.

Opre Rromnia thaj o gao Rrom!

Deja un comentario

20 mayo, 2016

Gitanos por nacimiento, no por definición administrativa

by Shay Clipson

El 31 de agosto de 2015, el Gobierno del Reino Unido introdujo una modificación en su Política de Planificación de Alojamientos para *Travellers*[i] (PPTS, siglas de Planning Policy for Traveller Sites) que redefine quién puede ser considerado como gitano o *traveller*. Tanto la Comisión de Derechos Humanos e Igualdades como diversos activistas y abogados han advertido que, en el mejor de los casos, esta enmienda causará una gran cantidad de confusión y, en el peor, pondrá en peligro la existencia misma de las familias gitanas, romaníes[ii] y *travellers* del Reino Unido.

La modificación propuesta no sólo obliga a gitanos y *travellers* a "probar" su origen étnico, sino que también pone en peligro el ya limitado acceso que las personas gitanas y *travellers* tienen a los servicios sanitarios y educativos.

La nueva enmienda busca definir quiénes son los gitanos y los *travellers* de manera tan estrecha que deja a muchas personas fuera del amparo de importantes protecciones legales tales como las previstas en la Ley de Vivienda de 2004.

Las tres cuestiones clave a las que deben responder las familias para caber dentro de la nueva definición propuesta son: (a) si el grupo familiar ha llevado previamente una forma de vida nómada y las razones por las que ha dejado su modo de vida nómada; (b) si tiene la intención de retomar un modo de vida nómada; y (c) cuándo y en qué circunstancias lo hará.

El estatus étnico, la condición de pertenencia a una minoría étnica, de los *Romá*, los gitanos y los *travellers* del Reino Unido ya ha sido reconocido tanto en el Reino Unido como en la Unión Europea.

La nueva definición no sólo es innecesaria, por tanto, sino que ignora el hecho de que la etnicidad pasa a nuestros hijos y nietos por derecho de nacimiento. En lugar de ello, este nuevo enfoque considera que ser gitano, *rom* o *Irish Traveller* es una opción de ocupación o estilo de vida, y por lo tanto no reconoce el viaje, el nomadismo, como un aspecto importante de nuestra forma cultural y tradicional de vida, de nuestra cultura étnica en el Reino Unido, protegido por el Convenio Europeo de Derechos Humanos (CEDH).

La Comisión de Igualdad y Derechos Humanos ha advertido al Gobierno de que la enmienda podría infringir el artículo 8 del CEDH (derecho al respeto de la vida privada y familiar), los artículos 4 (derecho a la igualdad) y 5 (derecho a la protección de la diversidad cultural vida) de la Convención Marco Europea sobre la Protección de las Minorías ; y el artículo 27 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (el derecho de las minorías a practicar su propia cultura y a utilizar su propio idioma).

Esta nueva definición reduce el significado de ser gitano o *traveller* ya que potencialmente considera gitanos y *travellers* solo a quienes practican un modo de vida nómada. Las familias gitanas y *travellers* desesperadas por poder conservar su identidad étnica, su situación jurídica y las correspondientes protecciones legales tornarán a la carretera en un intento de "probar" algo que les corresponde por nacimiento. Nuestra cultura es mucho más que el viaje, el nomadismo. Nuestra cultura incluye nuestro idioma; nuestras reglas en relación con la higiene y la moral; y la importancia atribuida a los valores familiares, la cultura tradicional de vivir en familias extensas y el cuidado de nuestros ancianos y enfermos; y nuestros medios tradicionales de ganarnos la vida. Y para poder vivir plenamente nuestra cultura, necesitamos vivir en nuestras comunidades, en relación con otras familias gitanas o *travellers*.

Muchos gitanos y *travellers* viven ahora en casas debido a la grave escasez de lugares para acampar o aparcar la caravana y la dificultad que el nomadismo significa para acceder a la educación y la salud de las familias es también un obstáculo para seguir con la tradición del viaje. Muchas familias pueden cesar temporalmente de viajar para cuidar de un familiar anciano o para procurar escuela

y cuidados sanitarios a sus hijos. Otros lo dejan porque han envejecido y necesitan un lugar más estable para vivir. La modificación aquí criticada tiene serias implicaciones para aquellos gitanos y *travellers* que han comprado un pedazo de tierra y se han instalado en ella, con todos los permisos legales, con sus *roulottes* o autocaravanas de una manera que les resulta culturalmente, étnicamente, apropiada. No es razonable sugerir que la gente ha "optado" por abandonar su identidad étnica y cultural debido a que viven en casas por un período de tiempo variable y por una variedad de razones genuinas.

La modificación propuesta sitúa a los gitanos y a los *travellers* en un muy angustiante círculo vicioso: permanecer estático, sin viajar, y perder el reconocimiento de tu origen étnico y con ello tu derecho a tu manera tradicional y cultural de vivir, o tomar la carretera y encontrarte sin lugares de parada autorizados, sin acceso a la educación para tus hijos y acceso limitado a la atención médica. Esta es una opción peligrosa para una comunidad que ya es muy vulnerable, que se enfrenta a niveles muy altos de falta de vivienda, a tasas de suicidio elevadas, a menores tasas de esperanza de vida y a la discriminación permanente y constante.

No sería aceptable si se hubiera obligado a cualquier otra minoría étnica a tener que elegir entre su identidad cultural y el acceso a la salud, la educación y la vivienda.

Por esta razón, el 21 de mayo de 2016, gitanos y *travellers* del Reino Unido y sus partidarios participarán en una marcha pacífica en el centro de Londres para protestar por la nueva enmienda y hacer valer su derecho a preservar su identidad cultural para las generaciones venideras.

Texto original del blog OXFORD HUMAN RIGHTS HUB
Traducido del inglés por
Nicolás Jiménez

---

[i] N. del Trad.: Los travellers son una población étnicamente diversa (Irish Travellers o Pavee, Tinkers y English Travellers) asimilados o tratados como si

fueran gitanos. Entre Travellers y gitanos existe históricamente una relación de convivencia y mestizaje aunque mantienen conciencia de su diferencia étnica.

[ii] N. del Trad.: En los últimos años, para marcar las diferencias étnicas existentes entre los diversos grupos percibidos como “gitanos” por la sociedad mayoritaria, las propias organizaciones gitanas han empezado a utilizar estas denominaciones e incluso han acuñado un acrónimo, GRT (Gypsy, Roma and Traveller), para referirse a estas poblaciones.

---

23 abril, 2016

El día del libro

by Nicolás Jiménez González

Hoy se celebra el Día Mundial del Libro pero … ¿qué se conmemora? El día 23 de abril fue elegido como «Día Internacional del Libro», pues supuestamente coincide con el fallecimiento de Miguel de Cervantes, William Shakespeare y el Inca Garcilaso de la Vega en la misma fecha en el año 1616. Todo el mundo (en estos fastos del Día del Libro y en las escuelas y en los telediarios) se acuerda de Cervantes y de Shakespeare pero no del Inca Garcilaso. El hecho de que nadie se acuerde de él tiene que ver, según mi parecer, tanto con el hecho de que era mestizo (era hijo de un capitán español y una princesa inca y nació en Perú) como con el eurocentrismo que hace que socialmente se crea que todo lo importante viene de Europa.

Por tanto ¿qué se conmemora hoy? Conmemoramos la muerte (desde el punto de vista gitano, esta sería la parte positiva de la fiesta, jijiji) de dos escritores payos claramente antigitanos:

1) Shakespeare habló de las mujeres gitanas (tu mama, mi mama, tu agüelica y la mía, tus hermanas y las mías, nuestras mujeres y tú misma) como "lujuriosas", de hecho califica a Cleopatra (Antonio y Cleopatra, 1607) como dueña de una "lujuria gitana" y en Caliban (personaje de La Tempestad, 1611) concentra todos los clichés, todos los tópicos, antigitanos incluidos la propagación de la peste, el salvajismo, el desaliño conductual, etc… Por si no lo sabéis "Caliban" deriva del romanó kalipen/kaliben, negritud. Probablemente, Shakespeare conocía a personas gitanas (se dedicó al teatro y en ese mundo de la farándula siempre ha habido presencia gitana) y por eso pudo crear ese personaje con ese nombre;

2) de Cervantes ya conocemos el famoso pasaje con el que arranca La Gitanilla (1613) [Parece que los gitanos y gitanas solamente nacieron en el mundo para ser ladrones: nacen de padres ladrones, críanse con ladrones, estudian para ladrones y, finalmente, salen con ser ladrones corrientes y molientes a todo ruedo; y la gana del hurtar y el hurtar son en ellos como accidentes inseparables, que no se quitan sino con la muerte]. No es el único lugar en el que habla (mal) de nosotros. Lo que se sabe menos es por qué el payo Miguel de Cervantes odia a los gitanos: una tía suya estuvo amancebada con el Arcediano de Talavera, Don Martín de Mendoza apodado "el gitano" pues era hijo de una amazona gitana llamada María Cabrera, y fruto de ese amancebamiento nació Martina que le negó amores [aquí podéis leer toda la historia]. Como véis, el payo Miguel también conocía a personas gitanas.

He querido destacar el hecho de que tanto el payo Miguel como el jambo William conocían a personas gitanas porque a veces nos creemos un viejo tópico: el antigitanismo es fruto del desconocimiento. No, queridas y queridos amiguitos y amiguitas, no, el antigitanismo es fruto de la mala leche, de la hijaputez, de la mirada turbia que diría el Tío José Heredia.

Así pues, yo hoy no celebro nada aunque los libros sean el sustento de mi ser intelectual.

*imágenes del cartel de la película "La gitanilla" (1943) y una ilustración de La Tempestad

---

31 marzo, 2016

Ser mujer y gitana

by Noemí Fernández Navarro

Me vienen a la mente las mujeres gitanas que llegaron a España hace seiscientos años, mujeres que llevaban vestidos de colores alegres, que no tenían ningún inconveniente en salir a trabajar fuera de casa y que eran libres o al menos eran más libres que las mujeres españolas de la época.

Me imagino a las mujeres de la sociedad feudal tan conservadoras. Imaginad si ya estaban molestas porque los gitanos eran libres, como deberían haber percibido el hecho de que las mujeres gitanas gozaban de libertades que en aquella sociedad española eran confundidas con el libertinaje. No era el mejor ejemplo de normalidad, gitanos y gitanas con iguales condiciones. ¿Cómo los ojos de una mujer no gitana de la época reaccionaba ante hechos como no recogerse ni esconder el cabello? Eran simplemente muestras de una vida pecaminosa.

Personalmente pienso que España no estaba preparada para los gitanos, y la peor parte es que tuvimos que renunciar a parte de nuestra identidad para poder sobrevivir.

Pero debemos dejar claro que **la mujer gitana no ha sido nunca conformista, sino que ha luchado siempre ante las injusticias**. Como ejemplo la rebelión de las mujeres gitanas hablamos del 16 de mayo, día de la resistencia gitana.

Ese día los oficiales de las SS del campo de Auschwitz llegaron con la intención de exterminar a las personas gitanas que había en el campo. Las mujeres gitanas actuaron para resistir el ataque y se rebelaron mostrando así que no se sometían ni se iban a conformar. Hicieron uso de todo lo que tenían a su alcance -barras de pan, palos, hierros de las camas y piedras, y así detener el exterminio de su pueblo. Debe hacerse eco de que este es el único caso de rebelión que se conoce en el campo de concentración de Auschwitz.

Otro caso de rebelión lo ubicamos en Zaragoza en septiembre de 1752. En la cárcel de la Real Casa de la Misericordia, las mujeres gitanas no se resignaban a ser prisioneras después de que sus maridos habían sido enviados a galeras. Las mujeres cuando llegaban a la prisión, en numerosas ocasiones lo hacían desnudas y sin calzado, para rebelarse y mostrar que siempre habían sido libres; de este modo confundían a los funcionarios y evitaban también la presencia de sacerdotes y misioneros, así como evitar la obligación de ir a misa. Además se constata que en numerosas ocasiones se produjeron fugas por parte de las mujeres gitanas de este centro, y lo hacían también desnudas, lo que provocaba gran consternación en el pueblo.

La mujer gitana no era una mujer sumisa ni lo es hoy en día.

Según los registros censales que se hicieron durante el siglo XVIII se ha comprobado que los empleos de las mujeres gitanas eran: vendedoras de ropa y joyas, artesanas haciendo cestos y canastas, lavanderas, costureras, vendedoras de buñuelos, hiladoras, vendedoras ambulantes, praticaban la venta de productos alimenticios, eran también panaderas, tratantes de animales, trabajaban en el servicio doméstico, algunas se dedicaban al corretaje de joyas e incluso, algunas trabajaban como comadronas. **Esta larga lista de profesiones evidencia que, la mujer gitana de la época tenía capacidad y formación suficiente para acceder a un oficio**. Hoy día la mujer gitana tiene presencia en prácticamente todos los ámbitos y sectores laborales, aunque en menor medida que el resto de mujeres, sin embargo es un hecho indicativo de que la mujer gitana tiene una gran capacidad de esfuerzo y sobre todo de adaptación a las circunstancias externas.

La mujer gitana sufre una triple discriminación: es mujer, pertenece a una minoría étnica subordinada y normalmente no dispone de la formación reglada necesaria para acceder en condiciones de igualdad en el mundo laboral, así como en otros ámbitos de participación social y ciudadana. Destacamos que esta falta de formación viene dada, entre otros motivos, por el prejuicio de que la mujer gitana no llegará lejos ya que tendrá un matrimonio precoz. Un prejuicio que no debemos olvidar que surge de la sociedad no gitana con el pueblo gitano y representa a las mujeres como sumisas.

Tal y como afirmaban Rosenthal y Jacobson en su concepto "Efecto Pigmalión": "Las expectativas y previsiones de los profesores sobre la forma en que de alguna manera se conducirían los alumnos, determinan precisamente las conductas que los profesores esperaban".

Me gustaría hablar también en torno al machismo de la cultura gitana. La sociedad en sí es machista y debemos tener en cuenta el efecto pigmalión de nuevo. El hombre gitano reproduce las estructuras de poder que dominan en los no gitanos, y dentro de estas estructuras también se engloba la forma de tratar a las mujeres. Pero no por ello se puede afirmar que el pueblo gitano es un pueblo machista.

Hay que trabajar mucho y tener mucha voluntad para lograr que todos estos prejuicios se desarraiguen. Pongo un ejemplo: cuando la mujer gitana logra superar este primer obstáculo y obtiene una formación reglada, llega al mercado laboral y sufre una segunda discriminación por el hecho de ser gitana. Esta discriminación se extiende también a otros ámbitos, como cuando se quiere acceder al alquiler de un piso, o cuando quieres acceder a un lugar de ocio y el acceso al mismo se restringe sin fundamento.

La sociedad mayoritaria debe empezar a ver al pueblo gitano como un pueblo heterogéneo en el que conviven personas con diferentes maneras de pensar, de vivir y de sentir.

Por este motivo es muy necesario no percibir a la mujer gitana con estereotipos que acaban configurando un único modelo sujeto a una imagen preconcebida de sumisión. Las mujeres gitanas somos y tenemos situaciones muy diferentes que nos rodean y configuran; **pero al situarnos rodeadas de las dificultades de esta sociedad nos mantenemos firmes y en la lucha.**

---

29 febrero, 2016

La confusión de la caridad y la utopía del bienestar en la comunidad gitana

by Ramón Flores

Llegaba a mis manos hace unos días el informe sobre la situación de los gitanos en España, elaborado por el European Roma and Travellers Forum (ERTF), y a pesar de todo, me lo leí.

Digo a pesar de todo, porque a estas alturas el ERTF perdió su credibilidad hace ya muchos años.
Para los que no lo sepan, el ERTF se puso en funcionamiento en 2005, fundado en colaboración con el Consejo de Europa y entre otras 6 organizaciones internacionales, por el Foro Europeo de Jóvenes Gitanos (FERYP) el cual tengo el honor de presidir. Siete años después, FERYP no tuvo más remedio que presentar su dimisión como miembro fundador y de pleno de derecho del ERTF debido a su falta de transparencia, avances y utilidad pública.

Pero pasemos al informe en cuestión. En dicha ficha informativa se trata de manera somera la situación de discriminación y exclusión social sufrida por la población romaní en España, nada nuevo, pero ya desde la tercera página el desencanto y la desesperación se adueñan de la lectura.

Esto sucede cuando llegamos al párrafo, y cito textualmente, donde dice “La discriminación es una barrera importante para la inclusión social de los Roma, puesta de relieve en los campos de la educación, la vivienda, la salud, el acceso a servicios adecuados y el derecho al trabajo, a pesar de que los gitanos españoles están bien integrados y tienen un mejor acceso a todos estos derechos sociales”. A parte de la obviedad de que la discriminación es una barrera para la inclusión, la expresión “los gitanos españoles están bien integrados” ya chirría, hiere los ojos.

El propio ERTF, que se vanagloria de representar de forma institucional a la comunidad gitana en Europa, sigue diciendo que los gitanos están integrados o tienen que integrarse. Mal empezamos. Se sigue olvidando que el objetivo final de

la integración no es conseguir la igualdad, sino mantener el status quo de los poderosos sobre los más débiles.

Para seguir hiriendo nuestros ojos y nuestra salud mental, el informe cita un estudio de 2005 de una entidad pro gitana que afirma que el 70% de la población romaní mayor de 16 años son analfabetos absolutos o funcionales. Es decir, que si se reúnen 10 personas gitanas en una plaza, resulta que 7, son analfabetos. Increíble.

Aquí el truco está en que dicho estudio mezcla el analfabetismo absoluto y el analfabetismo funcional. Que suenan parecido, pero distan mucho de ser iguales y por tanto de ser englobados en una misma categoría.

Para los no duchos en estadísticas y estudios poblacionales, cuando se pregunta sobre el nivel de estudios, la clasificación de las variables ordinales (en este caso, nivel educativo) se hace para clasificar las categorías desde la mayor hasta la menor, de la mejor a la peor o de la primera a la última. Esta categorización hecha en dicho estudio, no es para nada usual enmarcar en una misma categoría la variable analfabeto absoluto y analfabeto funcional.
Hay que aclarar que analfabeto funcional es, según la UNESCO, aquella persona que aun sabiendo leer y escribir frases sencillas no domina la técnica de lectoescritura, con lo que no la puede utilizar en su propio beneficio ni en el de su comunidad. Junto a la escritura y a la lectura, la UNESCO engloba también en su definición conocimientos básicos de aritmética.

El propio Centro de Investigaciones Sociológicas, y el Instituto Nacional de Estadística, categorizan los niveles educativos en: analfabeto, estudios primarios incompletos, educación primaria completa, educación secundaria con y sin título de graduado, enseñanzas de formación profesional de grado medio y superior, bachillerato y títulos universitarios.

Pero claro, si metemos a los analfabetos y a las personas con estudios primarios incompletos, así las cifras son mayores. Obviamente. Y el dato, mucho más trágico.

Es el mismo truco que seguir afirmando que la población gitana española está entre 500.000 y 750.000 personas, o 1.000.000. Qué más da. Y esto se dice desde finales de los ochenta. Pero entremos en hacer análisis de población y estadística aplicada.

Más allá del cocinado de cifras, que no nos olvidemos, no son datos oficiales y como muy bien apunta la traducción no oficial del Equipo de Estudios de la Asociación Nacional Presencia Gitana en la traducción del texto al castellano del documento del ERTF, (excelente trabajo, por cierto) dichas cifras no están científicamente elaboradas por el órgano legitimado, competente y responsable –el Instituto Nacional de Estadística (INE)–, Las cifras que se manejan son, por tanto, estimaciones acomodaticias, carentes de fundamento y procedentes de fuentes no homologadas ni supervisadas por el INE.

El propio informe de la ERTF en sí carece de fundamentos y de propuestas realistas y conseguibles. Al final de dicho documento, podemos encontrar recomendaciones generalistas sobre educación, y nos iluminan diciendo que el gobierno debe "comprometerse" a mejorar las condiciones del alumnado gitano; sobre empleo, la recomendación mesiánica del ERTF dice que el gobierno debe "redoblar sus esfuerzos" y demás frases hechas y automatizadas que las organizaciones gitanas han adoptado en su vocabulario diario.

También proponen que el gobierno español debe introducir una disposición penal teniendo en cuenta expresamente la motivación racial como circunstancia agravante de cualquier delito. Parece que el ERTF no se ha informado que el Código Penal en España establece en su artículo 22, sección cuarta, que se contempla como delito la discriminación por motivos referente a la ideología, religión o creencias de la víctima, la etnia, raza o nación a la que pertenezca, su sexo, orientación o identidad sexual y razones de género. Otra cosa es que sirva y se aplique correctamente, pero estar está.

Después de tantos años, seguimos sin aprender la lección ni de los errores cometidos. España es un crisol de contradicciones y parches. Como indicaba en mi anterior artículo en el Desván del Museo, España se ha llenado la boca durante muchos años diciendo que es un "ejemplo de buenas prácticas en integración gitana". Pero sin embargo, se es capaz de afirmar al mismo tiempo que el 70% de la población romaní mayor de 16 años, es analfabeta. Y nos quedamos tan tranquilos ¿Alguien lo entiende?

Y es que seguimos confundiendo caridad y asistencialismo con igualdad. Y de esto, son cómplices todas aquellas voces de la sociedad civil que "claman" a los gobiernos que la comunidad gitana debe integrarse, y que los gobiernos deben hacer "esfuerzos" en aras del bienestar de la comunidad gitana.

La justicia y la igualdad, deben distinguirse cuidadosamente de la caridad, con la que tan a menudo se confunde. Al igual que la justicia y la igualdad, la caridad es invocada como solución a un mal social. La caridad presupone una relación de desigualdad donde la parte más fuerte y rica, da voluntariamente algún recurso o servicio al débil o al más pobre. Esto nos deja una relación de desigualdad intocable. El más fuerte, retiene la posición de dominancia relativa al que la recibe. Se reconoce abiertamente la débil posición del receptor que debe aceptar las limosnas de los demás con el fin de sobrevivir. Al mismo tiempo, deja al que la recibe en una posición de dependencia a largo plazo. (Mattern, 2006).

Y es esto lo que venimos haciendo desde tiempo inmemorial. Clamamos medidas para la integración gitana, obviando que al mismo tiempo, estamos pidiendo mantener un estatus de desigualdad y de total dependencia.
Nos han hecho creer, y además fomentamos esa creencia, que la solución a la discriminación hacia la comunidad gitana, se basa en hacer confortable la pobreza y la desigualdad. La Unión Europea, gobiernos nacionales y sociedad civil, llevan años luchando para erradicar la discriminación y fomentando la integración de la comunidad gitana, preocupándose al mismo tiempo de mantener a millones de personas en el mismo status quo durante décadas. El asistencialismo no aumenta el bienestar social y reduce la desigualdad, sino que la institucionaliza.

Entonces, ¿En qué quedamos? Al final, si voy a tener que aceptar que España es un buen ejemplo de buenas prácticas para la integración romaní, si entendemos integración como el mantenimiento de los niveles de desigualdad e injusticia social hacia la comunidad gitana.

Para poder responder a las necesidades de la comunidad gitana, y para garantizar que los derechos ciudadanos se reconocen y ejecutan, la participación cívica y política en nuestra sociedad es de crucial importancia. El no ser meros actores pasivos en el diseño y la ejecución de políticas que afectan a la comunidad romaní en España, debe ser la principal tarea de nuestra propia sociedad civil. Generar oportunidades, capacidades y liderazgo para beneficiarse de un derecho tan básico, como desconocido, que es la participación política y ciudadana.

Al igual que vemos a España inmersa en una segunda transición política y social, los movimientos gitanos (no confundir con el movimiento asociativo gitano) necesitan una regeneración de contenidos, de ideas y de formas de participación. El

compromiso cívico, aunque no necesariamente político, también puede afectar positivamente al bienestar de las comunidades y la sociedad.

El desarrollo de capacidades de los jóvenes en la vida pública y política, por ejemplo, ha probado ser más efectivo cuando hay un esfuerzo continuo en vez de un evento aislado promovido por terceros actores. Los jóvenes que participan activamente en sus comunidades desde el comienzo tienen más probabilidades de convertirse en ciudadanos informados y comprometidos.

La importancia de la participación activa de la ciudadanía gitana en la política para la construcción de nuevas formas de participación democrática debe convertirse en el punto focal de un gran debate entre las nuevas generaciones y los responsables de políticas centradas en esta nueva regeneración de la democracia española.

No nos olvidemos que la participación política está en el corazón de las democracias y las nuevas formas de participación ciudadana se han convertido en un instrumento clave para que los ciudadanos hagan oír su voz en la política.

Debemos tomar conciencia del peligro que supone seguir por debajo de las tasas medias de participación política entre la comunidad gitana. Durante demasiado tiempo se ha reducido la motivación de los gobiernos y de parte de la sociedad civil para incluir a la comunidad gitana en el proceso de toma de decisiones o para reflejar sus necesidades. Si seguimos a este ritmo, esta apatía y aceptación del clientelismo y la caridad, se traducirá en que en vez de avanzar hacia una ciudadanía plena, la comunidad gitana estará menos dispuesta a ser parte de los procesos y participar en la política, siendo cada vez más dependiente y vulnerable.

En este contexto, es importante subrayar que el trabajo con la juventud gitana puede y debe jugar un papel importante en la creación de sociedades cohesionadas, especialmente a través de contribuir al desarrollo personal, la promoción de los valores de la igualdad social, la diversidad cultural, la ciudadanía activa y proporcionando un ambiente entre iguales basado en el respeto y la tolerancia.

Más allá de hacer vagas recomendaciones a los gobiernos, casi pidiendo por favor que tengan en cuenta a la comunidad gitana, y de escribir larguísimas y monísimas estrategias de “integración gitana”, la ciudadanía gitana debe tomar conciencia de las herramientas y las posibilidades de participar activamente en la vida pública, no quedándonos como espectadores de los titánicos esfuerzos de los gobiernos y

organizaciones civiles en “integrarnos” para luego mostrar estadísticas desternillantes y descentralizadas diciendo que el setenta por ciento somos analfabetos.

En este escenario, cada día hace más falta un Think Tank gitano en España…

---

30 enero, 2016

Tras las huellas de una poética romaní

by Ismael Cortés Gómez

Al contrario de lo que ha ocurrido con la historia de marginalización social y económica a la que ha sido sometido durante siglos el pueblo Romaní, meridianamente documentada por historiadores franceses y británicos, la historia cultural del pueblo Romaní aún está por escribir; y quizás uno de los capítulos más fascinantes de esta historia no escrita sea el de la poética romaní.

A pesar de constituir la minoría étnica más numerosa en Europa (estamos hablando de 12 millones de romaníes de acuerdo a la Comisión Europea), desafortunadamente, ninguna institución pública o privada se ha tomado en serio, hasta la fecha, el compromiso de reconocer, proteger y promocionar el patrimonio cultural romaní respecto a un tema tan fundamental como el de los estudios lingüísticos y/o literarios. En contextos democráticos y liberales, donde existe una sociedad civil tolerante y activamente comprometida con el valor de preservar la diversidad cultural, este vacío de protección institucional podría compensarse con iniciativas editoriales que publicasen trabajos escritos en romaní o escritos por literatos de origen romaní.

El reconocimiento público a la obra de la poetisa polaco-romaní Papusza representa una excepción, quien a título póstumo ha alcanzado una notoria visibilidad, especialmente a partir de que su biografía saltó a la gran pantalla en 2013, en un film dirigido por el matrimonio Joanna Krzystof y Krauze Krzysztof. Mas sin embargo, la mayor parte de la poética romaní permanece en la sombra. En un intento de arrojar un poco de luz (aunque sea de luciérnaga) sobre este tema, quiero aprovechar el espacio que ofrece este blog para presentar una muestra de la obra

inédita del poeta gitano-romaní / hispano-argentino Juan Luís Aguilera (Santa Fe, 1928 – Buenos Aires, 2003).

La primera vez que leí el conjunto de manuscritos que componen el poemario de Juan Luís Aguilera quedé profundamente impresionado; tuve la sensación de estar entrando a un nuevo continente poético. Su estilo combina sencillas metáforas visuales (que remiten a elementos arquetípicos de la naturaleza) con complejas metáforas conceptuales (que remiten a un punto trascendente en el que intersectan líneas de fuerza psicodinámicas, histórico-civilizatorias y cosmogónicas). El magistral uso de fórmulas significantes que captan tanto la condición de arrojo histórico y material de la existencia humana como la lucha por encontrar coordenadas de sentido y orientación en un plano metafísico, sitúa a la poesía de Juan Luís Aguilera en la estela de poetas como Hölderlin o Tagore; esto es, en la senda del legado de quienes cuidaron por hacer del lenguaje poético un canal de comunicación entre El Cielo y La Tierra, entre lo Temporal y lo Eterno, entre la Humanidad y los Dioses.

Aquí tan solo una muestra de un vasto poemario a la espera de publicación: *Soledad*, por Juan Luís Aguilera.

SOLEDAD

Siento cómo la inmensa soledad
De los espacios desiertos
Transita lentamente hacia mi frente
Y siento mis manos
Prolongarse en la extensión de la unidad Absoluta.

El horizonte ante mis ojos
Antes que mis ansias.

Hay viejos astrolabios
En los confines de la sangre
Controlando las viejas rutas
En los sueños expectantes.

Pero hay una inmensa soledad
De velas y timones fragmentados.

Hay una soledad
Que niega órbitas y elipses.
Una soledad de naufragios
Y árboles abatidos.
Una soledad de templos sin dioses.
Una soledad de pájaros dormidos.

Erguido en gesto de lid,
Quiero oponer a la inmensa soledad
Mi existencia.
Los sueños de mi frente.
Las voces de mis manos.

Afirmando el derecho circular,
Los rayos de luz afirmando.
El derecho al asombro
De mis ojos.
De mis vértices de angustia
Que elaboran cósmicas oraciones.

Hay antiguos diálogos
De estrellas y astrolabios
En los cauces de la sangre.

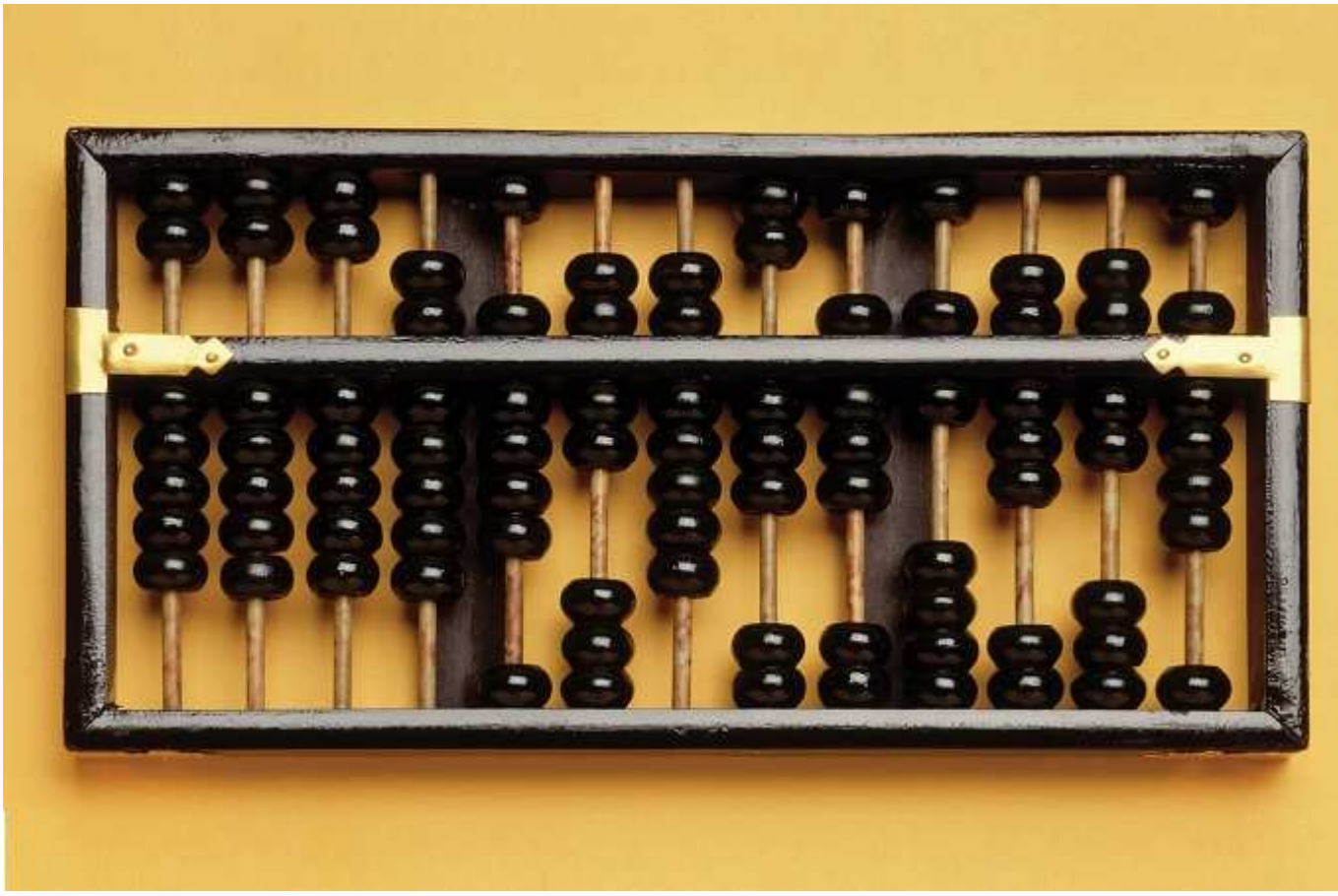
Hay reminiscencias de otras religiones
Y de antiguas civilizaciones
De perfiles anulados.

---

30 octubre, 2015

Aritmética gitana

by Pedro Casermeiro



Hace un par de semanas acudí a un encuentro de jóvenes gitanos en Tarragona organizado por la Fundación Secretariado Gitano y dos entidades juveniles. Hubo presentaciones y debates muy interesantes. En uno de esos debates, con los que se intentaba motivar a jóvenes de Tarragona a estudiar, me atreví a decir que es cierto que "la educación apaya". No quiero que nadie mal interprete mi comentario, éste se encontraba dentro de un argumentario mucho mayor con el que venía a transmitir que lo que realmente "apayaba" era quedarse holgazaneando en casa con la televisión, y que la inclusión en el mundo laboral pasaba ineludiblemente por el mundo de la educación y la formación.

Podríamos divagar mucho sobre las formas en que el sistema educativo "aculturaliza" a los alumnos gitanos, y de la pertinencia y relevancia de esta aculturación para nuestra adaptación a un mundo cada vez más globalizado; y algún día me gustará hacerlo en otro artículo, pero hoy quería exponer un pequeño ejemplo: como se puede perder una tradición milenaria con una sola generación.

La aritmética gitana. Nunca le había prestado demasiada atención a la manera en que mi abuela o mi padre hacían cálculos aritméticos, o por lo menos, no le

había prestado la atención que realmente merecía hasta que un día, un buen compañero de viaje, Carlos, lo mencionó en una bonita discusión entre amigos. Fue entonces cuando logré entender por qué en mi familia se hacían "cuentas" de manera muy distinta a la que yo había aprendido en la escuela.

Cuando aún manejábamos en nuestras manos las antiguas pesetas, en mi casa nunca se daba una cantidad en pesetas, era siempre en "duros", no había manera de escuchar salir de la boca de mi padre la cantidad de "quinientas pesetas", ni siquiera para referirse al billete, él siempre hablaba de "cien duros" o "mil duros" que eran mucho mejor. Era como si sintiera una necesidad inexorable de convertir todos las cantidades en "duros" y si no cuadraba, ¡entonces en "reales"! pero nunca en base 1, siempre en base 5 (los duros), o en base 4 (los reales).

Al principio creí que era porque mis padres, abuelos o tíos no habían tenido la oportunidad de ir a la escuela, pero luego presté más atención a mis recuerdos y percibí que no calculaban igual que yo porque fuesen analfabetos, sino porque tenían una herramienta diferente para calcular, una herramienta que había pasado de generación en generación hasta llegar nuestros días; de oriente a occidente: un ábaco imaginario.

El caso de mi abuela es mucho más significativo, o exagerado. Cuando hablamos del precio de cualquier cosa, para ella algo que vale cincuenta euros, son cinco billetes de diez, y cuando algo vale cien euros, son dos billetes de cincuenta. Sabe perfectamente lo que significa cien y lo que significa cincuenta, pero lo percibe muy diferente a mí, no es un número ordinal como para mí, es una cantidad. Cuando ella hace un cálculo, utiliza procesos mentales superiores a los míos, su cerebro trabaja de una manera más eficiente que el mío.

Los gitanos hemos conservado esa estrategia durante más de mil años, y basta una generación para que desaparezca. Ahora soy consciente de la suerte que tuve de heredar de mi padre la afición a calcular en base 5, lo que para él no fue una afición sino una necesidad, ya que fue lo único que aprendió. Y lo cierto, es que esa "aritmética gitana" es mucho mejor que la "aritmética occidental", basta con darse un paseo por la red y explorar las múltiples investigaciones científicas que demuestran los beneficios que tiene para el desarrollo intelectual de los niños la utilización del ábaco.

El desconocimiento que se tiene de nuestra cultura, no sólo por parte de los gachés, desgraciadamente también por nuestra propia parte, es la que conduce a la exclusión y la infravaloración de todo un colectivo. Reivindicar nuestra cultura debe pasar por conocer realmente cuáles son nuestros valores, cuál es nuestro bagaje cultural, qué es todo aquello que arrastramos por el mundo desde que iniciamos nuestro camino en el lejano oriente. No deberíamos quedarnos anclados únicamente en la música, el idioma o las tradiciones más vistosas, hay cosas mucho más importantes, como puede ser nuestra forma de pensar, nuestra filosofía, y cuestiones mucho más concretas como la que he tratado de explicar a lo largo de este escrito, nuestra aritmética.

---

26 septiembre, 2015

La Década Roma y la arrogancia española

by Ramón Flores

El pasado 10 de septiembre de 2015 tuvo lugar la reunión del Comité Directivo para la Década de la Inclusión Roma en Sarajevo, Bosnia que cerraba el periodo de 10 años de este proyecto.

Esta iniciativa, liderada por la Open Society Foundations ha abarcado desde 2005 hasta 2015, donde 12 países – Albania, Bosnia y Herzegovina, Bulgaria, Croacia, la República checa, Hungría, Macedonia, Montenegro, Rumanía, Serbia, Eslovaquia y España- declararon que sus gobiernos trabajarían para eliminar la discriminación y la inaceptables barreras que existen entre la población gitana y el resto de la sociedad, proponiendo Planes de Acción de la Década. El compromiso adquirido por los países firmantes fue "apoyar la completa participación de las comunidades gitanas nacionales para alcanzar los objetivos propuestos para el periodo y demostrar el progreso, midiendo los alcances obtenidos, así como para revisar las experiencias y la implementación de los Planes de Acción de la Década".

Hoy, 10 años después, la Década se ha convertido en una década perdida. Sobre todo si nos centramos en el rol que ha tenido el Estado español durante este periodo. España, se ha llenado la boca durante estos años diciendo que es un "ejemplo de buenas prácticas en integración gitana". Y ha basado este discurso desde un punto de vista etnocentrista gaché donde autorizadas voces payas claman que los cuatro pilares mágicos de la inclusión –educación, vivienda, empleo y sanidad, curarían todos los males de los gitanos y su inadaptación social.

Quizá el primer error es seguir usando la palabra integración, que connota que la sociedad mayoritaria mantendrá su posición dominante y la integración se hará efectiva por yuxtaposición, hasta que los grupos sociales en posición dominada (los gitanos) o bien alcancen posiciones dominantes o bien se desprendan de sus rasgos culturales e instituciones incompatibles con la sociedad que los acoge (los payos). Más bien ha sido la segunda opción la dominante durante no solo esta década, sino desde hace cinco siglos.

Durante los años que ha durado la Década, el Estado español ha ejercido un rol pasivo en cuanto a liderar los planes de acción propuestos por el Comité Directivo de la Década, donde su papel ha sido la derivación de responsabilidades a las organizaciones gitanas y pro-gitanas del país, claro ejemplo de clientelismo y de lavado de manos.

Esto ha llevado, a aumentar aún más si cabe, la desconfianza generada hacia el llamado tercer sector, donde el papel de las ONGs se ha visto como identificativo y abanderado de la comunidad gitana. Se ha traspasado una responsabilidad gubernamental hacía las asociaciones, que no nos olvidemos, no son voces representativas ni autorizadas de la comunidad gitana, sino meros actores sociales con un papel importante como sociedad civil, sí, pero nada más.

Este juego político ha derivado en que la Década para la Inclusión Roma en España haya pasado totalmente desapercibida, sin más pena ni gloria, adaptando el gobierno eso sí, una notable hinchada de pecho cuando habla de ese ejemplo de buenas prácticas, tratando de 'enseñar a esos nuevos de la Europa del este', como se hacen las cosas en materia de gitanos.

Pero incluso, en ese simulado rol de superioridad, España como de costumbre, ha vuelto a fallar. Ni siquiera durante las reuniones del Comité Directivo, el gobierno español se ha dignado en tener representación institucional de una forma más o menos permanente, alegando casi siempre incompatibilidad de agenda (sic) para asistir a los eventos y reportar e informar sobre los avances del país en materia inclusiva. De hecho, si uno echa un vistazo a las fuentes oficiales del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad del Gobierno de España, tan sólo se encuentra una referencia a la Década, y es un enlace a la propia página web de la Decade of Roma Inclusion. Es más, el propio gobierno español, no ha redactado ni uno solo de los informes publicados para la década, recayendo esta responsabilidad en asociaciones pro-gitanas y en la propia representación del punto focal para la Década en España.
Este vacío de poder y liderazgo, ha generado un clientelismo de una sola dirección. Por un lado, el gobierno de la nación se ha desentendido completamente del papel que había asumido en 2009 al adherirse a la Década y que con una declaración en 2014, afirmaba que lamentaba la desaparición de su estatus como 'observador' después de la finalización de la Década, y que prefiere centrar los esfuerzos en los procesos marco de la UE (para irse a jugar con los mayores).

Por otro lado, este surrealista juego del gobierno español ha desencadenado de igual modo, una priorización de 'necesidades' que si bien son medidas necesarias no sólo para la comunidad gitana, sino también para el resto de población española, no dejan de ser parches disfrazados de áreas clave para la inclusión social, esto es, los llamados anteriormente pilares mágicos que todo lo arreglan. (Educación,

Empleo, Vivienda y Salud, sazonados con objetivos cuantitativos, que se concretan en porcentajes de población, a alcanzar en el año 2020).

Y en esta red, han caído la mayoría de asociaciones gitanas y pro-gitanas del país. Han olvidado completamente su rol como actores sociales y han convertido y adaptado las necesidades de la comunidad gitana a las prioridades marcadas por la Comisión Europea, y por ende, el gobierno de España. Si el Gobierno y Europa dicen que hay trabajar en esas áreas, pues se adaptan las necesidades a las prioridades políticas, en lugar de hacerlo al contrario. Porque no nos olvidemos, España sigue siendo peculiar en materia gitana. Si bien es cierto que oficialmente los ciudadanos gitanos son en teoría, ciudadanos de pleno derecho (La comunidad gitana en España por suerte, no está reconocida como una minoría), la realidad es bien distinta.

Con esta premisa, el gobierno de España no cubre las necesidades de una población cercana al millón de personas españolas que son gitanas, y además, los discrimina institucional y socialmente.

Se priorizan unas áreas que aún con los 'titánicos' esfuerzos de los estamentos políticos del país, siguen flaqueando. Si nos acogemos a los datos, tan sólo el 5% del alumnado gitano finaliza los estudios superiores, y escasamente el 1% llega a estudios universitarios. Y no hablemos de las clases para alumnos con necesidades especiales…

Y los distintos gobiernos españoles se han encargado de culpar a la propia comunidad gitana de su fracaso social, señalando sus costumbres como el eje central del problema. Pero claro, las políticas redactadas en el Ministerio de Educación, no tienen la culpa de nada…

Si nos fijamos en el empleo, el 22,2% de la población española se encuentra desempleada, pero es que los datos (no oficiales) indican que el desempleo entre la comunidad gitana alcanza el 57% (datos de la Roma Decade) .

Son datos aterradores y materia que sin duda hay que trabajar. Pero olvida España (y las ONGs) que el 'problema' gitano en el país va mucho más allá que datos y estadísticas.

Las actitudes negativas y estereotipadas siguen prevaleciendo sobre la comunidad gitana, siendo este grupo el más menospreciado por parte del conjunto de la nación. El anti-gitanismo sigue campando a sus anchas en España, disfrazado de humor, de periodismo de investigación y de reality shows.

Las percepciones en pleno siglo XXI, son aún más si cabe, peor que cuando comenzó la Década. Sigue habiendo un vacío donde las voces gitanas sean propiamente escuchadas. Sin embargo, el Estado sigue poniendo parches a esta situación. Un claro ejemplo, son los órganos creados por el gobierno, tales como el Consejo Estatal del pueblo gitano y el Instituto de Cultura Gitana.

Ambos casos, sí serían un ejemplo de buenas prácticas si la utilidad y los fines de estos estamentos reflejaran de una manera más clara las necesidades y aspiraciones de la comunidad gitana española, y no una mera pose para mostrar que nos preocupamos por la cuestión gitana.

Y una vez más, el gobierno de la nación deposita la responsabilidad en las organizaciones que componen dichos estamentos, que sería un buen ejemplo de co-gestión y gobernanza sino fuera porque desde Europa y desde Madrid, se insta a las organizaciones no gubernamentales a que sigan adaptando sus estrategias y planes de acción en base a lo que ellos consideran más oportuno y políticamente correcto, siguiendo la línea que marcan los despachos de Bruselas.

Cabe preguntarse si el gobierno español realmente ha querido atajar de manera eficaz la inclusión Roma.
¿Por qué España no se ocupa directamente del millón de ciudadanos españoles que son gitanos, y lo deja en manos de ONGs? Haciendo un símil, es una forma de despreocuparse del tema y trasladarlo a la ciudadanía con mensajes tipo “Apadrina un niño”.

Si no se ha hecho es porque nos interesa mantener la desigualdad y por tanto, el statu quo. No se trata de medir la desigualdad y la discriminación hacia la comunidad gitana en formas cuantitativas, sino de reflexionar sobre sus orígenes y los procesos que derivan a tales picos de desigualdad.

La desigualdad, las pésimas condiciones de vida de miles de gitanos en España no es una opción que elijan las personas. La desigualdad y la pobreza degradan la

condición humana, a pesar de algunas voces extremistas y enfermas, y quizá otras más moderadas, clamando que los gitanos no quieren integrarse.

Los gobiernos españoles, parece que no han sabido o no han querido enterarse de qué va esto. Sin embargo, España quiere seguir jugando con los mayores en Europa, pero sin perder de vista un filón que engrosa las cuentas de las políticas sociales, esto es, la integración gitana, excelente oportunidad para mantener el status quo de desigualdad, discriminación y diferenciación social. Y una excusa más para seguir culpando a los gitanos por su no integración, y a las ONGs por su falta de eficacia.

Leí hace un tiempo un artículo en El País, que se titulaba "En integración gitana, algo habremos hecho bien", donde se nombraban las excelencias de programas (parches) de empleo de baja cualificación, donde no se hablaba del alto nivel de abandono escolar en secundaria, y sobre todo, se le daba esa visión etnocentrista que tanto gusta a los payos investigadores; ese nosotros y ellos; ese forman parte de nuestra sociedad; esa tan manida y asimilada visión etnocentrista…

España ha perdido una vez más, la oportunidad de hacer reformas profundas y de impulsar una transición hacia una sociedad igualitaria. Aunque al fin y al cabo, la Década ha sido tan sólo una raya en el agua.

Otras iniciativas vendrán, ya sea con capital privado o fondos públicos, y de nuevo España alzará su voz diciendo que en integración gitana, algo habremos hecho bien, y se pondrá de nuevo su medalla de ejemplo de buenas prácticas.

Y esto sólo se podrá evitar, si surge un despertar de la sociedad civil gitana, si intelectuales, estudiantes y graduados gitanos, levantan su voz y su talento y se trabaja desde una perspectiva totalmente diferente, donde verdaderos expertos puedan investigar, producir y generar opinión y asesorar correctamente a los gobiernos y a las entidades en qué y cómo hay que hacer para lograr una sociedad más igualitaria y romper con la discriminación y el anti gitanismo.

¿Se atendrá a razones, o España pasará de nuevo de refilón impartiendo sabiduría?

La Década debe ser una lección aprendida para abandonar discursos y posiciones etnocentristas y recalcitrantes, donde para resaltar las excelencias españolas en materia de integración gitana, España todavía sigue hablando de flamenco. Y ole.

---

30 agosto, 2015

Carteristas en el metro de Barcelona

by Pedro Casermeiro

Martes 25 de Agosto, 19.30h aproximadamente, cojo el metro en el Liceu, primer vagón, va lleno como de costumbre en verano en Barcelona, y nada más cerrarse las puertas se escucha el siguiente mensaje por megafonía: “Atención señores pasajeros, se informa que en el primer vagón de este metro hay carteristas, tengan cuidado con sus pertenencias”. Primero en castellano, luego en catalán y después en inglés. La curiosidad innata que todos llevamos dentro me hace buscar con la mirada algún “sospechoso de ser carterista”, y no lo encuentro, lo que sí consigo es darme cuenta que el resto de pasajeros, o por lo menos los que se encontraban cerca de mí, sí habían encontrado a su “sospechoso de carterista”. Efectivamente, el sospechoso era yo. Antecedentes: es Agosto, tengo un tono más moreno de lo habitual, estoy en plena mudanza y una imagen un tanto descuidada, el pelo largo y despeinado y la barba de cuatro días….

La gente me miraba con una mezcla de rechazo, miedo, vergüenza y disimulo; y esa muchedumbre de gente que al principio no me dejaba ni respirar ahora me había hecho una especie de círculo preventivo. Consecuencia positiva: pude disfrutar durante un par de paradas del aire acondicionado del metro y de espacio suficiente para ponerme cómodo. Consecuencia negativa: como también tengo mis emociones, a pesar de sentir el aire acondicionado, me sentí muy mal. La impotencia y rabia de sentir que toda esa gente ya me había condenado, me hizo querer aporrear la puerta del maquinista para pedirle explicaciones, una iniciativa sin sentido ninguno que rápidamente quité de mi mente. La verdad es que no sabía qué hacer, un momento de frustración como ese no te deja pensar, y en el momento en que escribo esto tampoco sé muy bien qué se puede hacer. Tan sólo sé que no culpo a todos esos jueces voluntarios que me acusaron de “sospechoso de carterista”.

Supongo que para los responsables de seguridad de un servicio como el metro será una decisión muy fácil determinar que cuando el maquinista detecte algún sospechoso habitual, anuncie por megafonía que hay carteristas a bordo, y así los

viajantes pueden prevenirse. Pero está claro que ésta no es una decisión más inteligente que la mía inicial de aporrear la puerta del maquinista. Es una decisión sin sentido ninguno, ya que al final puedes acabar hiriendo la dignidad de un pasajero de manera gratuita, es más, además pagando la víctima por el servicio prestado la nada desdeñable cantidad de 2,05€ por trayecto.

La experiencia no fue nada grata. Cuando llegué a mi destino, bajé y mientras caminaba hacia casa me sentía muy malhumorado, me dolían las mandíbulas de la tensión, y me preguntaba qué había hecho yo para que la gente me hubiera tratado como a un ladrón, yo sólo venía de pasar la tarde con mi familia y regresaba a casa ilusionado a continuar con las tareas de mi mudanza, y sin motivo ninguno me tienen que acusar de ser gitano!

Al igual que yo hice al escuchar el anuncio por megafonía busqué a mi carterista, en mi mente existen dos estereotipos de carterista, uno gitano y el otro no. Todos tenemos estereotipos, es algo que la mente humana genera de forma automática y que puede tener efectos muy negativos, efectos que muchos luchamos por evitar que se produzcan.

¿Qué es lo que esperan los responsables de seguridad del metro de Barcelona cuando emiten ese tipo de mensajes? ¿Que los pasajeros busquen culpables y los juzguen? Si su intención es que los pasajeros no sean robados, puede ser un aviso efectivo, pero ocasiona más daños que beneficios. Mi dignidad, como la de cualquier persona, está por encima de la cartera de nadie, o debería ser así. Los anuncios preventivos del metro lo que consiguen es vulnerar la dignidad de cualquier persona que parezca gitana (o carterista para los pasajeros). La responsabilidad no está en los pasajeros, está en quién toma la decisión de acusar a alguien en la muchedumbre y cargar así de pólvora las pistolas de la ignorancia. Esta vez el resultado han sido miradas hirientes hacia un pasajero como yo, pero otra vez el juicio y la condena de los pasajeros puede tener un signo algo diferente, sino le ha sucedido algo similar a otras personas, que seguro que sí; desde luego no me gustaría nada estar en la piel de un gitano del este en Barcelona. Una ciudad como la de Barcelona no debiera permitirse seguir teniendo una ética tan lábil en asuntos de seguridad como este. Aquí no sólo se trata de no discriminar, sino también de no proponer que se discrimine a los demás.

---

21 junio, 2015

¿Interculturalidad es igualdad?

by Antonio Vázquez Saavedra

No es un título caprichoso éste.

Entramos en una época en la que los derechos humanos vuelven a situarse en un primer plano como modelo ético y político.

Pero además, este momento trae consigo algo diferente a los anteriores:

Viene a decirnos que los pilares para la construcción de un mundo mejor deben cuestionar la lógica de la hegemonía de los mercados, la propiedad privada, las tasas de ganancia y la búsqueda perpetua de beneficios de unos cuantos (creadores de marginación y suburbios).

Este fenómeno puede que sirva para unir voces a favor de los derechos de las grandes mayorías y las grandes minorías: las de los trabajadores, las mujeres, la de los mayores, de las niñas y niños.

La calidad de vida es un bien a conseguir y eso no nos llega caído del cielo aunque haya quién sigue creyendo lo contrario y creándonos falsas ilusiones.

Para conseguir esa calidad, hay que seguir esforzándose:
La creación de empleo, la vivienda digna, la escuela abierta y transparente, forman parte de las necesidades colectivas.

Tal vez, este momento no pueda borrar las vidas desaprovechadas, aquello que quisimos hacer pero no pudimos.

A todas las culturas nos puede unir el advenimiento de la pobreza y de ésta, la más grave, la de las más pobres de las pobres: personas desvinculadas de todo; las que han perdido su identidad, sus tradiciones.

Las consecuencias de todo lo peor se las llevan siempre los vulnerables.

Por eso las puertas deben de seguir abiertas y el modo de hacer ha de ser la bienvenida.

Enriquecer la mente para comprender que nos hemos de abrir a nuevas perspectivas.

Acompañar a los más escépticos, pues siempre nos quedamos cortos en los ejercicios didácticos que nos vacunen contra la intolerancia y la incredulidad de las viejas inquietudes que miran con lentes de décadas pasadas.

Cambiar es pensar en hacer cosas diferentes sin dejar de avanzar, aunque sea hacia atrás, sobre todo cuando eso nos resulte beneficioso.

Para sentirnos personas identificadas con las cosas que pasan a nuestro alrededor, deben ser buenas tanto para los de fuera como para los de dentro.

Deben ser interesantes para todo el mundo. Pues todo lo que nos afecta lo es de manera colectiva y apartarnos es negar las evidencias.

Los pueblos no pueden quedar aislados. Tenemos muchas cosas en común: luchamos por los mismos derechos, protegemos a los más débiles y escuchamos palabras sabias.

Normalmente las líneas mercantilistas se trazan con escuadra y cartabón y nada tienen que ver con los intereses del beneficio común.

La explosión del malestar ciudadano incumbe al nuestro, pues pasa factura a los sectores con más dificultades, impide subirse al carro del progreso, allá donde las ruedas deben ser redondas y no cuadradas.

Recelos y desconfianzas que a menudo tienen sus causas en leyendas y mitos, merecen ser colocadas en el lugar que les corresponde, ni más ni menos que en su debido sitio.

Permitir que sople el viento es dar paso al optimismo, que no es más que el lugar de aspiraciones y el desarrollo en armonía de nuestros deberes.

La estrategia de la convivencia ha sido la interculturalidad. El menos malo de todos los intentos por conseguir el respeto a la dignidad de los seres vivos y la lucha contra la prohibición de las culturas.

Lucha que no es ni más ni menos que el derecho a la conservación.

La cultura es cultivo, es decir, cuidado sensible por las tradiciones y las costumbres, una suerte de regalo que como una planta, hay que ir regando y mimando para que al final su sombra sea la que nos proteja y nos cobije.
El mundo está siendo desollado y para no dejarlo yermo del todo, nuestras aportaciones deben dirigirse al manteniendo firme de la idea de comunidad hermanada.

Sigue existiendo el infierno de consideraciones morales y genocidios.

Paisajes de desolación, lugares temidos, olvidados, que se vuelven absolutos deslugares a los que nadie quiere mirar y pasa de largo.

Por todo esto nuestra sonrisa sigue estando alegremente triste, pues triste es la vanidad de los que se creen más que otros.

Lo que en un principio nos puede parecer cómodo al final se nos vuelve en nuestra contra.

Los guetos han sido la forma más perversa y la idea más nefasta de acabar con una cultura.

A pesar de lo que pueda parecer, aislarnos no nos ayuda en nada, pues genera entre nosotros el abrazo a una soledad vacía y que a otras culturas ya les parezca bien.

Hemos de seguir plantando árboles para no llenarnos de olvido, pero también atentos al devenir.

Nuestra cultura nada tiene que ver con lo que pretenden otros que nos ofrecen bienestar convertido en una mercancía para los que tienen dinero.

No puede ser que nos confundan. Los gitanos no podemos perder la batalla frente al consumismo, enemigo brutal de la solidaridad, tradicional amiga nuestra.

El préstamo que nos ha cedido la sociedad mayoritaria ha sido este consumo excesivo, que nos llena de deudas, con falta de recursos y con pocas expectativas de ocupabilidad.

Una situación de empobrecimiento general poco alentadora.
Por otra parte, existe el peligro de la desunión, de estar divididos o fragmentados y algunos, proclives al conflicto.

Hay que tratar de superar el aislamiento. No debemos quedarnos solos.

En la escuela, a veces, no sabemos si el niño está solo al final de la clase porque no le interesa lo que enseñan, o porque no interesa a los que enseñan".

Sin embargo, la mejor prueba de relación cultural nos la demuestran diariamente nuestras niñas y niños. Ellos comprenden que todo puede cambiar.

Se abrazan y empujan, y ese gesto infantil e ingenuo es capaz de echar por tierra todos los discursos xenófobos y racistas que aún siguen circulando por ahí.

La complejidad es el indicio de que estamos frente a cosas interesantes. Y las utopías siguen siendo formas de caminar pausadas pero ágiles que nos ayudan a avanzar en los valores de la tolerancia que es donde nace la igualdad.

Hemos de alcanzar una manera de conciencia integrada a la que jamás hemos renunciado pero que solos no vamos a obtener.

Hay otras formas de caminar y el reto es formidable: ausencia de estereotipos, búsqueda de los marcos apropiados y seguir aprendiendo a actuar.

Todos estamos en lo cierto. La razón por la que decimos cosas diferentes es que nos ha tocado vivir nuestras experiencias de maneras distintas.

El principio de vivir en armonía con personas que tenemos un sistema de creencias diferente es el que ha de asumir la tarea de la integración.

La cuestión sobre cómo queremos vivir tiene mucho que ver con el tipo de personas que queremos ser, las relaciones que pretendemos, el estilo de vida que apreciamos, los valores estéticos que deseamos.

La cuestión debería ir mucho más allá de los recursos que podamos almacenar.

Se trata del derecho colectivo a seguir avanzando de acuerdo con nuestros deseos y necesidades.

La cultura es lo que queda. Y eso no lo vamos a perder.

Y aunque cada cual pueda tener su propia idea sobre lo que es la igualdad, nuestra igualdad debe tener sus raíces en la ausencia del olvido, pero también en la mirada hacia el horizonte de la convivencia.

No podemos consentir obstáculos para el diálogo entre las culturas, pues no es más que el trabajo continuado para el éxito social.

Y para finalizar, me gustaría acabar con una frase de Bruno Ducoli, “Unir sin confundir, distinguir sin separar”.

---

17 mayo, 2015

Holocausto Romaní

by Seo Cizmic

Mi abuelo me hablaba a menudo de cuando mi abuela fue deportada al campo de concentración de Jasenovac, ella jamás hablaba de ello, quería olvidarlo ... Sin embargo mi abuelo siempre quiso que yo conociera el pasado; decía que era importante para mi futuro, que no podría defenderme sin el conocimiento de que aquello no podía volver a repetirse. El estado alemán "compensó" a mi abuela con una pensión. Recuerdo que cada seis meses le enviaban un cheque al que ella no le tenía ningún aprecio, recuerdo como una vez lo quiso quemar y como mi abuelo discutía con ella... y ahora entiendo por qué lo hacía.

El reconocimiento del holocausto de los Gitanos de Europa no ha sido sólo olvidado, este triste y doloroso episodio también ha sido ocultado con el fin de no recordar algo tan trágico y tan necesario de olvidar. Muchos de los supervivientes han necesitado dejar pasar el tiempo para poder empezar a hablar sobre el infierno del Holocausto de los romaníes.

Han tenido que pasar tres generaciones para poder unir la fuerza y la voz del pueblo Gitano, cogidos de la mano; abuelos, hijos y nietos inician el movimiento del reconocimiento.

¿Cómo queremos recordar este trágico pasado de terror? ¿Por qué el holocausto del pueblo Romaní y Sinti no se menciona apenas en las escuelas y universidades? ¿Tal vez porque 500.000 víctimas fueron pocas? Esa es la cifra que aparece en los registros de la SS, pero es sabido que fueron muchísimas más. Todas aquellas que no fueron registradas son doblemente ejecutadas… almas sin nombre…

Por todo ello más de mil Jóvenes Rroma y no Rroma de toda Europa, unidos en la Iniciativa del Movimiento del 2 de Agosto, decidimos trabajar en la Campaña Dikh aj Na Bistar organizada por TernYpe en favor de Reconocimiento Institucional Europeo, Nacional y Local del 2 de Agosto como fecha significativa de la historia de las víctimas Rroma del holocausto durante la segunda guerra Mundial.

En marzo, un grupo de 40 activistas tuvimos un encuentro en el Parlamento Europeo de Bruselas con cuatro eurodiputados, dos Rrom y dos no Rrom. Insistimos en la Importancia del Reconocimiento de esta fecha, además de la necesidad de regular medidas de justicia relacionadas con el creciente antigitanismo en Europa. Nos acompañó Raymond Gureme, superviviente gitano del grupo Manouche de 93 años de edad y afincado en París. Verle JUNTO A NOSOTROS en los debates e implicado en todas las acciones te obligaba a verle como un joven más, su fuerza era contagiosa, imparable, asombrosa! Eso es lo que te hace seguir adelante. ¿Cuántos supervivientes quedan a día de hoy de aquella tragedia? Pienso que tenemos una responsabilidad: dar la voz a todos aquellos que no pudieron defenderse.

Gracias al compromiso de miles de activistas en esta iniciativa el 15 de abril 2015 marcó un momento histórico. El Parlamento Europeo votó con una mayoría absoluta para finalmente adoptar una resolución que reconoce “el hecho histórico del genocidio de los gitanos, que tuvo lugar durante la Segunda Guerra Mundial” y concluye que “un día europeo debería estar dedicado a conmemorar a las víctimas del genocidio de los gitanos durante la Segunda Guerra Mundial.”

De gran importancia es el hecho de que esta resolución también subraya la necesidad de luchar contra el antigitanismo en todos los niveles y por todos los medios. La resolución en la que el Parlamento Europeo afirma que “el 2 de agosto ha sido elegido por las organizaciones romaníes como el día para conmemorar a todas las víctimas gitanas de este genocidio” y que el reconocimiento “constituye un paso simbólico importante en la lucha contra antigitanismo, contribuyendo al conocimiento general de la historia de los Rroma en Europa”.

---

29 abril, 2015

El momento de los jóvenes gitanos

by Ramón Flores

El pasado 21 de abril, durante la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa, se presentó en Estrasburgo el manual "Mirrors", el primer manual de educación en derechos humanos para los jóvenes en la lucha contra la Romafobia – el racismo y la discriminación contra los romaníes, elaborado por el Consejo de Europa, en colaboración con el Foro Europeo de Jóvenes Gitanos (FERYP) y otras organizaciones y profesionales romaníes.

Este ha sido un gran paso, porque es un manual hecho por jóvenes para jóvenes, donde se comparten técnicas y métodos para combatir la Romafobia desde una perspectiva diferente, desde una perspectiva intercultural, puesto que la lucha contra el racismo, no es sólo una cuestión de "activistas gitanos" sino de todas las personas que viven en sociedad.

En este sentido cabe preguntarse cuál es el rol de los jóvenes gitanos y de las organizaciones juveniles en la actualidad para combatir la Romafobia y los sentimientos anti-gitanos que florecen en Europa cada vez con más frecuencia. En muchas ocasiones, y sobre todo desde el territorio español, podemos detectar un "acomodamiento" de la sociedad civil gitana.

Y cuando nos referimos a ese acomodamiento, lo tenemos que hacer en base a la comparación de los movimientos sociales gitanos que llegan desde muchas partes de Europa. Una nueva forma de trabajar, de pensar y de actuar, es necesaria para adaptarse a las nuevas "olas de vandalismo contra los gitanos" que campan por Europa.

Es momento de hacerse una sencilla pregunta, ¿Cuáles son los factores que explican el protagonismo de los jóvenes como defensores del cambio en las comunidades romaníes?

A pesar de ser los claros líderes y las caras visibles de los movimientos romaníes, los jóvenes generalmente tienen menos poder en cualquier sistema político y social que los adultos o ancianos, especialmente en las comunidades romaníes. Por otra parte – la forma en que estos movimientos surgen es a través de la participación popular generalizada, descentralizada. Suponemos que "el movimiento juvenil gitano" representa un grupo homogéneo – pero no todos los jóvenes somos lo mismo, y los movimientos de jóvenes representan muchos intereses y objetivos diferentes para las sociedades gitanas europeas actuales. Esto pone a los movimientos juveniles romaníes en gran desventaja, ya que compiten contra las instituciones bien establecidas sobre el futuro de sus comunidades.

Desgraciadamente pero predecible, esta forma de intervención social, donde primen las voces de jóvenes gitanos, no disfruta del mismo nivel profesional respecto a otros mayores y con más bagaje dentro de los movimientos asociativos gitanos. Sin embargo, los movimientos juveniles gitanos han emergido claramente como un visible y significativo método para involucrar grupos con menos posibilidades.

Las oportunidades existentes de elaborar iniciativas inclusivas, no solo mirando dentro de las comunidades, sino cruzando las fronteras de las mismas, es una de las claves para promover el componente gitano en las políticas y proyectos juveniles, y al mismo tiempo, de destacar el rol de los jóvenes en la promoción social, cultural y económica de las comunidades romaníes.

Es aquí donde tenemos que reflexionar sobre la forma de trabajar y sobre todo, donde tenemos que definir objetivos alcanzables y realistas. Más allá de las críticas exageradas, sin fundamentos y fuera de lugar hacia los movimientos sociales gitanos en España, necesitamos definir estrategias donde no prime el asistencialismo, sino la participación. Donde no se haga alarde de la pobreza en beneficio y promoción propio, sino que se utilice a los estudiantes, jóvenes líderes para promover y visibilizar la verdadera realidad de las comunidades romaníes.

Cuando la sociedad mayoritaria piensa en la comunidad gitana, automáticamente piensa en pobreza, exclusión y marginalidad. Aquí es donde está la clave de la participación juvenil en todas las esferas de la participación de la sociedad civil. Necesitamos cambiar el enfoque y no seguir alimentando y explotando esa "cara mala" de las comunidades gitanas. Es ahora cuando debemos dejar de promover esa imagen impuesta desde fuera, que sirve para alimentar el círculo vicioso de la

pobreza gitana, que existe porque las políticas están basadas en el asistencialismo, y el asistencialismo sigue existiendo porque es lo que promueven las políticas…

Evidentemente, no podemos negar la realidad. Pero la realidad también es que cada vez hay jóvenes gitanos más preparados, y listos para tomar un rol decisivo, no solo para "eliminar el racismo" sino para normalizar la inclusión y la interacción en sociedades cada vez más multiculturales.

Desde este discreto espacio que nos ofrece el Museo Virtual, me gustaría hacer un llamamiento a aquellos jóvenes gitanos, estudiantes, trabajadores, para que tomen un paso al frente y lideren el proceso de normalización en la promoción de la interculturalidad. Que no esperen a que "las asociaciones" tomen el liderazgo para hacer proyectos, sino cada uno de nosotros, desde nuestras posiciones y perspectivas, seamos capaces de elevar nuestra voz, de tomar protagonismo. Jamás encontraremos mejores posibilidades que las que tenemos ahora. Ese momento ha llegado. Ese momento, es ahora.

---

21 marzo, 2015

Carta a mis hermanas, primas y tías

by Patricia Caro Maya

Hermanas, Primas y Tías :

Os escribo esta carta porque llevo un tiempo mirándonos de cerca y de lejos, escuchando nuestros clamores cuando nos reunimos en intimidad, compartiendo conversaciones mezcladas con café sobre nuestras necesidades como personas, como mujeres y como gitanas. No nos importa la edad, el estado civil o el abolengo familiar. Teniendo como fuerza de unión el Género, las dificultades y la Comunidad que compartimos, las diferencias se acortan para encontrar bálsamo que calme las dukelas.

Juntas, nos apoyamos como podemos ante la ansiedad por el desahucio de cualquiera de nosotras, la enfermedad de alguna persona cercana o las fatigas económicas para poder ofrecer a nuestra gente una vida digna. Juntas, clamamos

por nuestros hombres, para que obtengan discernimiento y fortaleza en este mundo tan injusto, que muchas veces les hace refugiarse en espejismos perversos y laberintos sin salida (¿Harán ellos lo mismo por nosotras cuando no los vemos?).

Convivo con la ansiedad de nuestras jóvenes, que por un lado sienten la mirada desconfiada desde que van al colegio, que son obligadas a permanecer durante años en una institución que sólo espera de ellas que se casen y tengan muchos bebés, pero que no les ofrece opciones reales de éxito, participación o como mínimo sentirse reflejadas. Chicas, que respondiendo al MIEDO de las personas adultas gitanas y payas, ven que la única forma de cambiar su vida es casándose. Búsqueda azarosa de un resquicio de protección dentro de esta selva tan hostil, pero que por otro lado enfrenta la difícil tarea de encontrar en su entorno hombres gitanos que sepan valorar sus tesoros y su crecimiento personal sin sentirse infravalorados. Al fin y al cabo, jóvenes gitanas que luchan por la supervivencia dejando su Felicidad a la suerte de la lotería o la soltería.

Hermanas, Primas y Tías, no quiero que nos quedemos ancladas en el dolor y la impotencia por la realidad que vivimos, porque esa no es nuestra Naturaleza. Que las cosas no pueden cambiar es un cuento falso que nos meten en la cabeza para que nos quedemos en un rincón llorando sin queja y aguantando injusticias visibles e invisibles. Debemos levantarnos con Dignidad y Restituirnos, tenemos un montón de retos por delante, así que empecemos por el primero:

APRENDER A DETECTAR AL DEMONIO DE LA VIOLENCIA CONTRA LAS GITANAS (a kilómetros de distancia si es posible).

Este Demonio tiene muchas caras, se disfraza de programa de TELEVISIÓN que ridiculiza nuestras intimidades más preciosas y se disfraza de POBREZA. Se pone el traje de “NO, POR QUE ERES GITANA” y te desnuda públicamente gritándote “NO EXISTES”. Toma forma de SILENCIO y a veces se transfigura en alguien CONOCIDO que convive con nosotras.

Pensemos en nosotras, en nuestra Cultura y en las generaciones que vienen. SOÑEMOS.

Quiero que existamos, que se nos vea, y que decidamos en Nosotras, en la Ley, en la Escuela, en las Sociedades y en la Política, porque lo contrario es inhumano, injusto y va contra los Derechos Fundamentales (que también nos pertenecen, aunque no

estemos acostumbradas a oírlo). Quiero que podamos elegir ser maestras, médicas, amas de casa, madres, empresarias, autónomas, vendeoras… Que dejemos de morir 30 años antes que las payas, porque nos queda mucho trabajo por delante durante mucho tiempo. Quiero Gitanas Luchadoras, porque es lo que siempre hemos sido, no nos creamos esa mentira de que somos sumisas. Ancianas! Contadnos vuestras vivencias cuando andabais por los caminos con los caballos y vendiendo sábanas de Holanda!

Quiero que estemos UNIDAS para sentarnos con los gitanos y explicarles que es a nuestro lado donde deben luchar, igual que hacemos siempre nosotras. Hagamos frente a los enemigos comunes: el MIEDO y la DESVALORIZACIÓN. Rescatemos de nuestra Memoria Histórica que el Respeto y el Amor dentro de las Comunidades Gitanas es la mayor FORTALEZA para poder adaptarnos y sobrevivir en la Sociedad del S.XXI, y que sin ellos, habremos perdido nuestra virtud principal: la capacidad de enfrentar y superar adversidades JUNT@S, apoyándonos siempre en la experiencia de las personas ANCIANAS.

Quiero que nos sentemos al lado de las Payas y les digamos que esto es responsabilidad de todas. Debemos luchar juntas, respetando nuestros valores culturales, porque erradicando la Violencia contra las Gitanas se ganará una batalla fundamental contra el PATRIARCADO y su ansia de Poder sometedor, que pretende hacernos creer mentiras como que somos débiles y estamos solas.

Hermanas, Primas, Tías, sueño con que seamos otra vez gitanas Libres, Fuertes, Valientes. Que aman y luchan por su Comunidad y por ellas mismas. Sé que es difícil y que estamos cansadas de hacer nosotras los esfuerzos más grandes siempre, pero como me dijo una vez una Anciana de Respeto: “Quien más tenga, que más ponga”. Coloquemos nosotras la primera piedra, concienciemos a los hombres para que construyan con nosotras y pidamos apoyo a las payas. Al fin y al cabo, se trata de hacer más pequeñas las piedras de nuestro camino y que las generaciones venideras no tengan obstáculos gigantes que saltar, que no haga falta ser una atleta olímpica con medalla de oro para poder sobrevivir, y para ello debemos ponernos manos a la obra:

INSTRUYÁMONOS, porque necesitamos toda nuestra INTELIGENCIA. CONMOVÁMONOS, porque necesitamos todo nuestro ENTUSIASMO. ORGANICÉMONOS, porque necesitamos toda nuestra FUERZA.

SALUD Y LIBERTAD. SASTIPÉN THAJ MESTIPÉN. OPRE ROMNIA!!

---

22 febrero, 2015

Más allá de “Los Gypsy Kings”

by Pedro Casermeiro

Después de “Callejeros” pensé que ya no podría existir un programa de televisión que denigrase aún más la imagen del pueblo gitano. El tiempo y “Palabra de gitano” demostraron que fui un tanto ingenuo por pensar algo así. Lo peor de todo ha llegado con el programa de “Los Gypsy Kings”, que ha conseguido demostrar que mi ingenuidad era más profunda de lo que parecía en un principio.

Por lo contrario, el grupo Mediaset, que engloba al Canal Cuatro y Tele Cinco, ha demostrado no tener un ápice de ingenuidad, tampoco de escrúpulos ni ética. Muy rápido se dieron cuenta del tirón que tenía en las audiencias presentar a personajes gitanos cargados de los peores estereotipos posibles. Supongo que para el espectador es mucho más cómodo y divertido ver como pintan a los gitanos de juerguistas, ignorantes, frívolos o racista antes que enfrentarse a una realidad contextualizada de nuestro pueblo y nuestra cultura, esto último no sería para nada interesante, y por ello difícilmente lo encontraremos en una cadena de televisión privada, y ojalá que con esto también pecase de ingenuo…

Las barreras que el pueblo gitano afrontamos para nuestra inclusión en la sociedad son muchas, y todas ellas son superables, pero es necesario que gitanos y no gitanos caminemos juntos hacia una sociedad tolerante y que respete de manera activa a todos aquellos que no cumplimos con los patrones culturales de la mayoría. La opinión pública y la imagen que los medios de comunicación generan sobre nosotros son cruciales para que los gitanos y gitanas podamos progresar socialmente como un colectivo y participar de la sociedad en igualdad de condiciones. Mientras muchas personas y entidades luchamos incansablemente para mejorar el conocimiento que la sociedad tiene de nosotros, un programa de

televisión como el de Mediaset, cuyo único objetivo es económico, está consiguiendo que la sociedad recicle y refuerce antiguos estereotipos que no hacen más que empujarnos hacia el rechazo y la marginación social.

Y lo peor de todo es que Mediaset ha encontrado un formato que no sólo divierte a los *gachés*, sino que desafortunadamente también divierte a los gitanos; y es que los índices de audiencia lo dejan muy claro, cuanto más frívolo y bochornoso es un programa de televisión, más audiencia consigue. Y aunque pensemos que más allá de "Los Gypsy Kings" no se puede llegar, siempre debe haber algo peor, ¡lo exige el espectador! y como he decidido dejar atrás mi profunda ingenuidad he decidido imaginar cuál puede ser el siguiente paso, ¿le gustaría a la audiencia que Canal Cuatro maridase sus dos peores programas: "Los Gypsy Kings" y "¿Quién quiere casarse con mi hijo?".